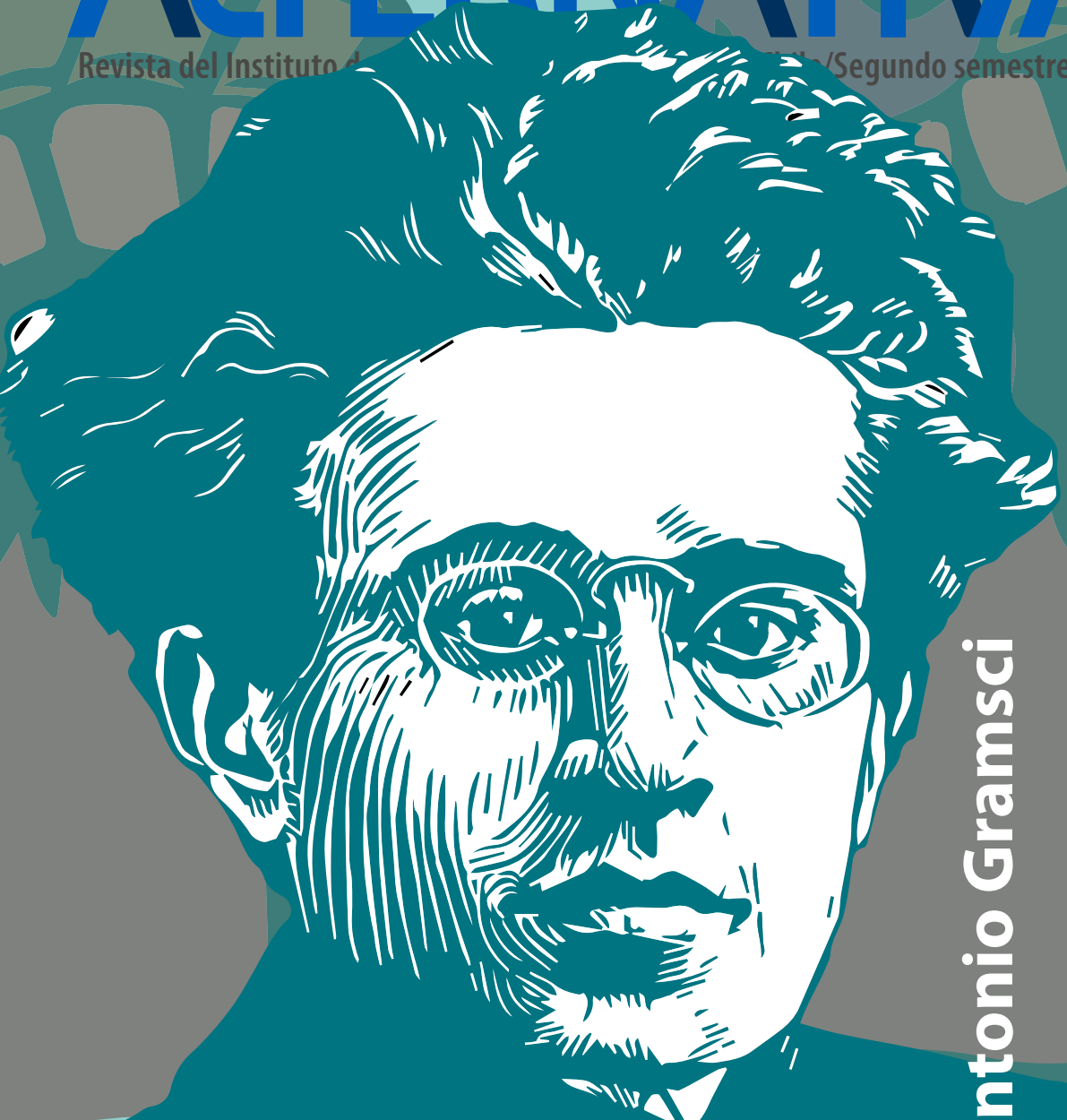


# ALTERNATIVA

Revista del Instituto de Estudios Sociales y Políticos / Segundo semestre 2017



Antonio Gramsci



ICV

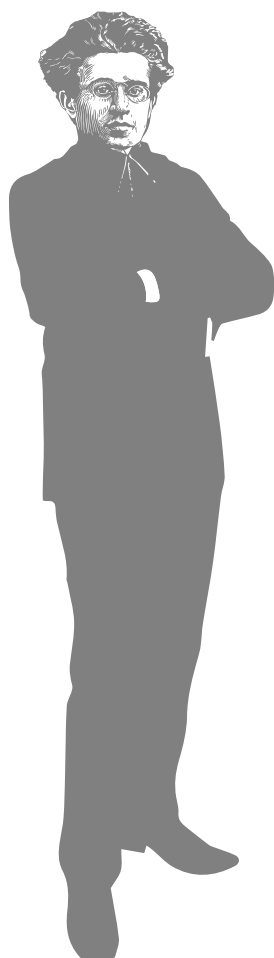
Instituto de Estudios Sociales y Políticos

Coyuntura: Chile Pos Elecciones




# ALTERNATIVA


Revista del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz/año 14/Nº28/ISSN 0717-5450





Director ICAL: César Bunster Ariztía  
Edición: Mario Domínguez-Carlos Ugas Lisboa  
Diseño y diagramación: Manuel Olate Céspedes  
Impreso en los talleres de Ensamble Impresores

 **Copyleft**

 Esta edición se realiza bajo la licencia de **uso creativo compartido o Creative Commons**. está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:

 **Atribución:** se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor/a, editorial, año)

 **No comercial:** se permite la utilización de ésta obra con fines no comerciales.

 **Mantener estas condiciones para obras derivadas:** solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

## ÍNDICE

Editorial: Contra la Revolución Pasiva. <b>Mario Domínguez</b> .....	7
El viaje a Chile de Antonio Santucci. <b>Jaime Massardo</b> .....	17
Entrevista a Osvaldo Fernández Díaz. <b>Mario Domínguez</b> .....	25
A propósito de la Escuela de Mujeres Comunistas “Teresa Flores” y el Chile pos elecciones <b>Guillermo Teillier del Valle</b> .....	37
Cómo la incertidumbre y el temor pavimentaron el largo camino a la derrota. <b>Sergio Reyes Tapia</b> .....	45
Antonio Gramsci: hegemonía y sentido común. <b>Patricio Gutiérrez Donoso</b> .....	49
¿El arribo histórico de la naturaleza? (Marx, Gramsci y Pasolini). <b>Pablo Aravena</b> .....	59
“Cómo cambiar el mundo”, un ensayo histórico acerca de la obra de Eric Hobsbawm y su análisis sobre la importancia Gramsci para el marxismo. <b>Ernesto Uribe</b> .....	67
Fernando Quilodrán y Poli Délano: dos intelectuales al servicio de una nueva cultura. <b>Pablo Orellana</b> .....	79



---

# E D I T O R I A L :

## CONTRA LA REVOLUCIÓN PASIVA

Mario Domínguez Castro<sup>1</sup>

*“El verdadero realismo tiene el culto de las fuerzas que crean los resultados, no la admiración de los resultados intelectualísticamente contemplados a priori. El realista sabe que la historia es un reformismo, pero también que el proceso reformístico, en vez de reducirse a una diplomacia de iniciados, es producto de los individuos en cuanto operen como revolucionarios, a través de netas afirmaciones de contrastantes exigencias”*

Piero Gobetti

Los itinerarios de la obra de Gramsci se integran sustantivamente con la actualidad de su pensamiento. La circulación de sus ideas a través de la edición de sus textos está íntimamente ligada con las formas y usos de su recepción. A lo largo de esta edición de Revista Alternativa se desarrollan estas trayectorias e itinerarios, además de desarrollar y discutir los conceptos que hoy hacen del comunista italiano una figura insustituible para el marxismo. No obstante, lo relevante es la conclusión práctica, a casi un siglo su actividad política, intelectual y cultural, y a 80 años de su muerte, el pensamiento de Gramsci aún no está difundido completamente; es aún una obra parcial y la recepción de su influencia está medida por esa parcialidad.

Robert Paris plantea que incluso para los italianos esta recepción ha sufrido vicisitudes: existió un Gramsci para sus contemporáneos de la década del 1920, el radical y preclaro líder político, diputado, intelectual y organizador partidario; un Gramsci para aquellos que ingresaron a las filas comunistas durante la guerra y la resistencia partisana, el preso de Mussolini, víctima de la censura y el autoritarismo fascista, el mártir revolucionario; y, el Gramsci posterior a la publicación de sus Cartas y Cuadernos de la cárcel, el filósofo, crítico y reformador del marxismo que hoy conocemos.

De estas trayectorias América Latina tiene una propia historia, la primera publicación de las Cartas de la Cárcel, a cargo de Gregorio Weinberg y el prólogo de Gregorio Bermann en 1950 –Buenos Aires-, posteriormente le siguió la edición de los Cuadernos de la Cárcel, en un ordenamiento temático, facsimilar y no cronológico a cargo de Hector Agosti y traducidas por Isidoro Flaumbaum en 1958 -Editorial Lautaro-, proceso que concluye su serie recién en 1980<sup>2</sup>; seguido a esto en 1981, Editorial Era de México publica en español los

---

<sup>1</sup> Sociólogo, Director Área de Desarrollo Social, Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz.

<sup>2</sup> Aricó, José María, *La cola del diablo, itinerario de Gramsci en América Latina*, Siglo

Cuadernos de la Cárcel editados por Valentino Gerratana, en su orden cronológico y con amplias anotaciones que nutren su lectura<sup>3</sup>; en Brasil las primeras publicaciones de la obra de Gramsci fueron entre 1966 y 1968, a cargo de Carlos Nelson Cauthino, hoy la figura del filósofo italiano tiene una impronta profunda, su desarrollo es activo y la actualidad de su pensamiento es ampliamente reconocido, siendo matriz del desarrollo de la izquierda, en especial del PCdoB.<sup>4</sup>

En otra latitud de nuestra América, el profesor Osvaldo Fernández preparaba por primera vez en nuestro país, en 1971, una selección de textos del pensador sardo titulado *Maquiavelo y Lenin*<sup>5</sup>, este esfuerzo de difusión cultural expresaba un momento diferente de las lecturas marxistas en Chile, buscaba ampliar la mirada,

condición propia de los desafíos transversales que se plantearon intelectuales, políticos, artistas y movimientos sociales en el marco de la Unidad Popular. Este esfuerzo se vería interrumpido por el exilio, la censura y el terrorismo de Estado de los años posteriores.

"Así las cosas, las posibilidades de reflexión y desarrollo profundo de las aportaciones de Gramsci han sido esquivas, laterales y de baja difusión popular. La posibilidad que sus categorías y nociones formen parte de la educación política se han visto permanentemente truncadas..."

Así las cosas, las posibilidades de reflexión y desarrollo profundo de las aportaciones de Gramsci han sido esquivas, laterales y de baja difusión popular. La posibilidad que sus categorías y nociones formen parte de la educación política se han visto permanentemente truncadas, las tareas de la contingencia, el oscurantismo ideológico del neoliberalismo, el vértigo de la novedad permanente han conspirado para que, desde los movimientos feministas y de derechos sexuales y reproductivos, en defensa del medio ambiente, de trabajadoras y trabajadores, pobladores y estudiantes puedan apropiarse cánones interpretativos y de

acción política de una utilidad insospechada, como lo es la filosofía de la praxis.

Con todo, esta realidad expresa parte de nuestra formación cultural, salvo iniciativas valiosísimas como las de Osvaldo Fernández y Jaime Massardo -quien nos dejó el año 2016-, la profundidad de la teoría gramsciana y la consecuente exploración de sus posibilidades para las luchas actuales han quedado relegadas al campo académico, difundida deficientemente en la formación de los partidos de masas y problematizada en niveles aún menores por los intelectuales ligados a la actividad de los partidos. El pensamiento de Gramsci se nos aparece hoy más como necesidad que como retribución a su figura, nuestros desafíos y contingencias exigen de su originalidad inaudita, enriquecer un itinerario que ha llevado a la política nacional a un momento nuevo, un momento asociado a las posibilidades y oportunidades que nos deja una derrota electoral reciente.

---

Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2014, pp. 49 y 50.

<sup>3</sup> Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Editorial Era, México D.F., 1981.

<sup>4</sup> Ver edición especial de *Revista Principios*, órgano de los compañeros del Partido Comunista del Brasil, <http://www.revistaprincipios.com.br/revistas/edicao/148>

<sup>5</sup> Gramsci, Antonio, *Maquiavelo y Lenin, Notas para una teoría política marxista*, Nascimento, 1972.



No obstante, la capacidad de difusión cultural de categorías de tal utilidad deben ser parte de un esfuerzo concreto, “las ideas no caen del cielo” decía Antonio Labriola<sup>6</sup>, tienen antecedentes históricos, se construyen a partir del mismo proceso vivo de la historia que es abordado de diversas formas y perspectivas a la vez que es parte de esfuerzos de promoción y divulgación. La filosofía de la praxis es el esfuerzo concreto para la emergencia de dichas ideas que se constituyen en torno a los aspectos más altos del desarrollo de la humanidad: historia, política y filosofía.

## NUESTRA REVOLUCIÓN PASIVA.

Una de las categorías que con mayor entusiasmo se ha desarrollado en el último tiempo es la de revolución pasiva. Gramsci la aborda en diferentes momentos de sus Cuadernos y recurrentemente refiere en ella a un análisis respecto de los procesos de constitución de los estados nacionales:

Vincenzo Couco llamó revolución pasiva a la que tuvo lugar como contragolpe de las guerras napoleónicas. El concepto de revolución pasiva me parece exacto no solo para Italia, sino también para los demás países que modernizaron el Estado a través de una serie de reformas o guerras nacionales, sin pasar por la revolución política de tipo radical-jacobino.<sup>7</sup>

Esta nota del Cuaderno 4 inaugura una serie de reflexiones a propósito de la categoría, la idea de revolución pasiva aparece como un canon de interpretación histórica de procesos de modernización de los estados nacionales en la Europa posterior a la Revolución Francesa de 1789 lo que generaría útiles perspectivas para procesos como el Risorgimento italiano o la constitución del Estado Prusiano en Alemania. Recreando las categorías de Lenin, Gramsci relaciona la revolución pasiva con las vías que el líder bolchevique identificó como “vías de transición al capitalismo”. Lenin establecía la vía farmer y la vía prusiana: “La vía farmer equivaldría al predominio de la burguesía democrática; y la vía prusiana, al de la alianza de la burguesía liberal y la reaccionaria-terrateniente”<sup>8</sup>, esta situación radicaba en la relativa capacidad y autonomía que tenían las fuerzas progresistas y democráticas para superar el sistema feudal, donde la revolución de tipo liberal-jacobina representa la participación, no solo de la burguesía y los grupos dirigentes, sino también a las masas al proceso de constitución del Estado francés; ante la ausencia de dicha radicalidad, las burguesías tardías reaccionan con “temor pánico” a la acción de las masas obreras y campesinas por lo que el proceso de modernización se realiza en consenso con las clases reaccionarias del viejo régimen:

Si bien la revolución francesa es la pauta histórica y el modelo de revolución clásico, con el que habrían de medirse las demás, ninguna otra posterior se le habrá de parecer. Esta fue la única de tipo jacobino, ya que solamente entonces la burguesía representaba la par-

<sup>6</sup> Ver *Sobre la concepción de la historia en el pensamiento de Antonio Labriola. Cuestiones preliminares*. En Massardo, Jaime, *Gramsci en Chile. Apuntes para el estudio crítico de una experiencia de difusión cultural*, LOM, Santiago de Chile, 2012, p. 269.

<sup>7</sup> Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Tomo 2, Editorial Era, México D.F., 1981, pp. 216-117.

<sup>8</sup> Kanoussi, Dora; Mena, Javier, *La revolución pasiva: una lectura de los Cuadernos de la Cárcel*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1985, p. 82.

te más avanzada de la sociedad y pudo, por lo tanto, aliarse con las masas y barrer el feudalismo; además fue la única precedida por un movimiento cultural de la magnitud de la Ilustración.<sup>9</sup>

Ante esta condición de los “estados periféricos”, los procesos de modernización capitalista adquirieron la forma de modernizaciones conservadoras, en cuanto los sectores progresivos permanentemente dependen de los sectores más conservadores y tienden, por tanto, a desarrollar alternativas de modernización elitistas y antipopulares. Esta línea reflexiva llegó a Gramsci debido a las aportaciones de Benedetto Croce, en las notas de los Cuadernos Gerratana sostiene que Gramsci no habría tenido acceso directo a los escritos de Vincenzo Couco, no obstante si tenía conocimiento de *Saggio storico sulla rivoluzione di Napoli*<sup>10</sup> de Croce, uno de los tantos textos donde se abordan aspectos del Risorgimento o proceso de unificación italiana. Croce inicia también una crítica que Gramsci abordará con mucho más profundidad respecto del carácter antipopular y elitista del Risorgimento, en 1909 publica las apreciaciones del Alfredo Oriani (1828-1909),

...–Oriani– Nos corrobora un juicio, en verdad bastante obvio, acerca del proceso de la revolución italiana: “La revolución italiana en vez de obra del pueblo, triunfa debido a un abuso heroico de su minoría, ayudado por incidencias y coincidencias extranjeras, primero atrayendo a su órbita la aventura del segundo imperio napoleónico, luego aprovechando el antagonismo de éste con el nuevo imperio germánico. Pero el pueblo, la masa permaneció inerte.”<sup>11</sup>

Esta sería la clave de la crítica de un grupo de intelectuales italianos al proceso de constitución del Estado, entre ellos se encontró también Piero Gobetti, liberal – crociano de izquierda diría Mariátegui-, que aporta un

<sup>9</sup> *Ibid.* P. 85.

<sup>10</sup> Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Tomo 2, Editorial Era, México D.F., 1981, pp. 462-463.

<sup>11</sup> “Vi si ribadisce un giudizio, in verità assai ovvio, circa il processo della rivoluzione italiana: «La rivoluzione italiana, anzichè opera di popolo, aveva trionfato per un sopruso eroico della sua minoranza, aiutata da incidenze e coincidenze straniere, prima attirando nella propria orbita l'avventura del secondo impero napoleonico, poi profittando dell'antagonismo di questo col nuovo impero germanico. Ma il popolo nella massa era rimasto inerte.” Croce, Benedetto, *Critica. Rivista di Letteratura, Storia e Filosofia*, [En línea], Le Riviste di Benedetto Croce online [consultado el 3 de enero de 2015], <<http://ojs.uniroma1.it/index.php/lacritica/issue/view/222/showToc>> p.19. La traducción es nuestra.



juicio crítico del Risorgimento italiano que será antecedente de lo que Gramsci llamará cuestión meridional.

En analogía a este proceso de crítica es que Gramsci realiza un “ajuste de cuentas” con Croce. El comunista critica la característica puramente ético-política de la historia que formula Croce, en el sentido de no reconocer en su interpretación la fase “económico-corporativa” o de conflicto –violencia política- que dio paso a la formulación del Estado italiano, Gramsci hace ver que el napolitano comienza su *Storia d’ Europa* justo después de la caída de Napoleón, sin considerar el proceso revolucionario ni sus características específicas, así empezaría un ejercicio análogo al Anti-Dühring de Engels, un “Anti-Croce, porque en él podría resumirse no sólo la polémica contra la filosofía especulativa, sino también, implícitamente, la polémica contra el positivismo y las teorías mecanicistas, deterioro de la filosofía de la praxis.”<sup>12</sup>

La revolución pasiva se articularía para Gramsci como una forma de abordar esta crítica a Croce:

El concepto de revolución pasiva debe ser deducido rigurosamente de los dos principios fundamentales de ciencia política. 1) que ninguna formación social desaparece mientras las fuerzas productivas que se han desarrollado en ella encuentran todavía lugar para su ulterior movimiento progresivo; 2) que la sociedad no se impone tareas para cuya solución no se hayan incubado las condiciones necesarias, etcétera.<sup>13</sup>

Para Gramsci, el paso de necesidad a libertad, del momento económico-corporativo a ético-político “no es obra del espíritu, sino de cierta cantidad, materia, estructura y naturaleza que deviene calidad, conciencia e ideología”<sup>14</sup> en donde se conjugan la emergencia y declive de las formaciones sociales en pugna y la capacidad política y de masas que determinan “las tareas” que es necesario imponerse, traducidas en la “potencia material” de las “creencias populares”. La revolución pasiva es el proceso contrario esto. Una revolución “desde arriba”, un proceso de transformación desde la cúspide que opera desde la estructura del Estado en tanto es un Estado formado por la influencia de las corrientes internacionales y no obra de la necesidad u originalidad de una burguesía nacional en alianza y participación de las masas. Para Aricó, la izquierda de tradición marxista debe reconocer esta realidad, debe “admitir la funcionalidad específica de un Estado que, en ausencia de una clase nacional, operaba [y opera] como una suerte de Estado “puro”, arrastrando a la sociedad al cambio, fabricando desde la cúspide a la clase dirigente”<sup>15</sup>. Y he aquí el núcleo central de la teoría de la revolución pasiva: el rol de los intelectuales.

Creemos que en los aprendizajes que debemos extraer de la reciente experiencia estatal del Partido Comunista de Chile en la Nueva Mayoría -riquísima por la actualidad que en-

<sup>12</sup> Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Tomo 3, Editorial Era, México D.F., 1981, p. 343.

<sup>13</sup> Ibid. Tomo 5, p. 193.

<sup>14</sup> Kanoussi, Dora; Mena, Javier, *La revolución pasiva: una lectura de los Cuadernos de la Cárcel*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1985, p. 114.

<sup>15</sup> Aricó, José María, *La cola del diablo, itinerario de Gramsci en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2014, p. 119.

trega a nuestros análisis-, el concepto de revolución pasiva debe abordarse con detención y capacidad de crítica. Sin duda podemos identificar un proceso análogo en la experiencia chilena, el Golpe de Estado y posterior dictadura cívico-militar, forjaron estructuras económicas, sociales y culturales sobre las que, una vez recuperada la democracia con la amplia participación de las masas operó un proceso de revolución pasiva. El grupo de los intelectuales actúa en la revolución pasiva como clase progresiva y restauradora –funciona como clase sin serlo en realidad-, puesto que las corrientes internacionales sobre las cuales se apoya la derecha política nacional tienen la capacidad de crear circunstancias y condiciones de desarrollo sin la necesidad del terror y la violencia, estos contextos

Encuentran cuadros elásticos que permiten a la burguesía llegar al poder [o conservarlo en nuestro caso] sin rupturas notables, sin el aparato terrorista francés [o pinochetista]. Las viejas clases son degradadas de ‘dirigentes’ a ‘gubernativas’, pero no eliminadas y mucho menos suprimidas físicamente: de clases se convierten en ‘castas’ con características psicológicas determinadas y no con funciones predominantes.<sup>16</sup>

En este caso es que se genera “una combinación de fuerzas progresivas escasas e insuficientes por sí mismas... con una situación internacional favorable a su expansión y victoria”<sup>17</sup> Estos elementos son explicativos del proceso de “transición” del Estado de Chile desde los 90’ hasta el 2013,

Cuando el impulso del progreso no va estrechamente ligado a un vasto desarrollo económico que es artificialmente limitado y reprimido, sino que es el reflejo del desarrollo internacional que manda a la periferia sus corrientes ideológicas, nacidas sobre la base del desarrollo productivo de países más avanzados, entonces el grupo portador de las nuevas ideas no es el grupo económico, sino la capa de los intelectuales, y la concepción del Estado de la que se hace propaganda cambia de aspecto: éste es concebido como una cosa en sí, como un absoluto racional. La cuestión puede ser planteada así: siendo el Estado la forma concreta de un mundo productivo y siendo los intelectuales el elemento social del cual se extrae el personal gobernante, es propio del intelectual no anclado fuertemente en un poderoso grupo económico presentar al Estado como un absoluto: así es concebida como absoluta y preeminente la misma función de los intelectuales, es racionalizada abstractamente su existencia y su dignidad histórica.<sup>18</sup>

El Chile de la postdictadura estuvo marcada por la creencia de que el Estado opera con una racionalidad diferente a la de la política, la racionalidad de la técnica fue considerada como algo en sí, estableciendo las limitaciones de las políticas públicas y reformas de transición, -el techo de cristal de la teoría feminista ampliado a la sociedad en su conjunto-. Así, “lo que es política para la clase productiva se convierte en ‘racionalidad’ para las clases intelectuales”<sup>19</sup>. La legitimidad de un grupo social que tradicionalmente administró el Estado empezó a justificarse por sí misma y no por su vínculo concreto –material, económico- con la sociedad... a este fenómeno se le ha llamado también: clase política.

<sup>16</sup> Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Tomo 1, Editorial Era, México D.F., 1981, p. 190.

<sup>17</sup> Aricó, José María, *Ibid.* P. 130.

<sup>18</sup> La cita, sacada del tomo 4 de los *Cuadernos*, es desarrollada extensamente por Aricó en *La cola del diablo*. *Ibid.* P.129.

<sup>19</sup> *Ibid.* P.128.

---

La llegada del Partido Comunista al gobierno y la creación de la Nueva Mayoría operó en una lógica que, sin dudas, hizo contrapunto a esta realidad. La disputa interna –en el gobierno- y externa –con la derecha política y económica- por las reformas fue la expresión de resistencia a un movimiento eventualmente progresivo. De carácter programático y de impronta social y popular, el rol de las y los comunistas si bien no puede considerarse del tipo radical-jacobino por las circunstancias históricas en las que se desenvuelve, sí comprendió un principio de acción y dirección autónoma. Lo relevante de dicha autonomía política es que no se traduce en actos periféricos y marginales respecto de la situación nacional; la política comunista se abrió paso en el marco de una alianza amplia con los partidos de la exconcertación, incluyendo la Democracia Cristiana, logró configurar una agenda programática con el gobierno de Michelle Bachelet que generó reformas a partir de la iniciativa del Estado, hasta ahora pasivo y reproductor de consensos. En este marco, resulta imprescindible destacar que las diversas iniciativas, pasadas por el cedazo de la tecnocracia estatal y sus intelectuales, en general tensaron la atmósfera política, provocaron la histeria y la reacción organizada de la derecha política y económica.

Así, podemos apreciar que la capacidad de acción del Estado tuvo contrapuntos conservadores y en resistencia de su propia iniciativa. Las tribulaciones reformistas hicieron conflicto con la propia dinámica del Estado, de carácter elitista y antipopular por constitución –también a pesar de la participación comunista-, las reformas no pudieron encontrar consensos y respaldos sólidos en el mundo social organizado –el único actor posible en condición de defenderlas y otorgarles legitimidad-. La mayoría política necesaria no fue capaz de generar la mayoría social indispensable para la continuidad del proceso reformista, la revolución pasiva operó nuevamente permitiendo que aquella “combinación de fuerzas escasas e insuficientes por sí mismas... con una situación internacional favorable a su expansión y victoria” encabezada por Piñera consiguiera nuevamente hacerse del gobierno.

La tesis sobre el problema de la participación de las masas y la conducción del gobierno –un pie en la calle y otro en el gobierno- resulta central. La idea de que esta relación no es solo compatible sino imprescindible para el éxito de un programa de reformas es, sin dudas, la base de la una nueva construcción de alianzas que permitan integrar a los elementos progresivos de la sociedad en una alternativa socialista, democrática, socialcristiana, liberal y popular. El desarrollo de una alternativa de esta índole no puede dejar de contener positivamente la experiencia reciente, sólo así podrá abordarse con sus aprendizajes más significativos. Una negación de la experiencia del gobierno de Bachelet sería no reconocer sus tránsitos y tribulaciones como un intento de subvertir la revolución pasiva. La técnica al servicio de la política, la política en íntimo compromiso con las masas y no al revés.





#### IN MEMORIAM

A Jaime Massardo, quien realizara en vida una contribución ineludible en la difusión, renovación y actualidad del pensamiento marxista en Chile.

Agradecemos a su hija, Cecilia Massardo, quien nos facilitó el presente texto para su reproducción.







---

# El viaje a Chile de Antonio A. Santucci<sup>1</sup>

*Jaime Massardo*

«No eres un mentiroso, poeta.  
El mundo que tú miras es el verdadero».  
(Constantino Cavafis)

Conocimos a Antonio A. Santucci en mayo de 1993, en una de esas primaveras romanas de calor estival y de luminosidad desbordante, de aquellas que dejan la impresión de que la fuerza de la vida se ha instalado allí para siempre, y que Roma, con su historia y con sus colinas, con sus fuentes y con sus colores nunca podría ser más eterna que durante esos meses del año. Por entonces Antonio trabajaba en el equipo de dirección de Laterza, la editorial en la que Benedetto Croce había colaborado desde comienzos del Noveciento, y nosotros íbamos a verle de parte de Osvaldo Fernández, amigo común que tenía a su haber el haber editado el primer libro de Gramsci en Chile, y que en esos años vivía también, como nosotros, exiliado en París.<sup>2</sup> Antonio nos recibió con la sonrisa, la gentileza, el calor y la fraternidad de quien nos hubiera conocido la vida entera, abriendo inmediatamente esa forma de diálogo que toca las cosas esenciales, con esa forma simple de hablar que nace del alma y que trasciende los interlocutores. Durante horas dejó a un lado su trabajo para que conversáramos sobre la democracia, sobre el Partido comunista italiano, sobre el nuevo escenario mundial abierto por la globalización, y, por supuesto, sobre Antonio

<sup>1</sup> Redactado para la revista *Actual Marx / Intervenciones*, año ii, nº 2, 2004, Santiago de Chile, Universidad Autónoma de las Artes y de las Ciencias Sociales, Arcis / Lom Ediciones, segundo semestre del 2004, pp. 191-194.

<sup>2</sup> A. Gramsci, *Maquiavelo y Lenin*, Selección y prólogo de Osvaldo Fernández, Santiago, Nascimento, 1971.

Gramsci y sobre la evolución de la situación política en el Chile que él había conocido en 1987.<sup>3</sup>

De ese primer encuentro nació una amistad nunca desmentida, amistad hecha de Labriola y de Gramsci, de innumerables cartas, de participaciones en coloquios sobre temas afines, como en 1995, en Madrid, para el centenario de la desaparición de Engels, o en 1997, en Torino, para los sesenta años de la de Gramsci, o aún en París, en 1998, para los ciento cincuenta años del Manifiesto comunista. Amistad hecha también de jazz y de rock, del calcio, en el que Antonio había jugado muy en serio, amistad nutrida permanentemente por largas conversaciones en su casa, durante viajes que hicimos a Roma, por mil razones y por ninguna, conversaciones entre las que conocimos a su hija Caterina y cuyos mil temas darían luego forma a más de algún artículo.<sup>4</sup>

Entre esas conversaciones, entre esos ires y venires fue tomando cuerpo la idea de traducir al castellano el texto que, con seguridad, representa la introducción más sencilla y rigurosa que haya sido escrita a propósito de la obra gramsciana, el Gramsci que Antonio había redactado en Roma para la Enciclopedia Tascabile, de Newton y Compton editori, traducción que llevamos a cabo con nuestra amiga Giovanna Baldi y que publicaríamos luego en Santiago con el concurso de Bravo y Allende y luego con Lom editores en su presentación actual.<sup>5</sup>

El autor que en esas circunstancias presentábamos al público chileno no estaba ciertamente, haciendo sus primeras armas y su mirada sobre Gramsci no tenía nada de improvisado.

Antonio había nacido en Cava de' Tirreni el 2 de octubre de 1949, pertenecía, por tanto, a la generación que había llegado al sesenta y ocho en la mejor edad para satisfacer la demanda d'être réaliste et demander l'impossible. Había estudiado filosofía y muy precozmente se había interesado en la obra de Diderot, editando y escribiendo un estudio introductorio para el Ritorno alla natura.<sup>6</sup> También desde muy joven había iniciado su colaboración con el historiador Valentino Gerratana, la que se prolongará durante casi tres lustros durante los cuales Antonio, con su trabajo minucioso y paciente, contribuirá de manera esencial a

---

<sup>3</sup> Simposio *Vigencia y legado de Antonio Gramsci*, organizado en Santiago del 25 al 31 de mayo de 1987 por el Instituto Gramsci de Roma y por el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, dirigido entonces por Miguel Lawner. Cfr., *Cuadernos* del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz. n° 7, Santiago de Chile, octubre / diciembre de 1987.

<sup>4</sup> J. Massardo, «A propósito de democracia... Conversando con Antonio A. Santucci», presentación y entrevista a Antonio A. Santucci, ex director del Centro studi gramsciani dell'Istituto Gramsci di Roma, in *Memoria*, revista del Cemos, n° 89, México, julio de 1996, pp. 32-36; también in *Encuentro XXI*, año II, n° 6, Santiago de Chile, primavera de 1996, pp. 16-24.

<sup>5</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Gramsci*, (Roma, Newton e Compton editori, 1996), Santiago de Chile, Bravo y Allende Editores, 2001.

<sup>6</sup> Cfr., D. Diderot, *Ritorno alla natura*, a cura di A. A. Santucci, Bari / Roma, Laterza, 1993.

---

darle forma a la edición crítica de los Quaderni del carcere, publicada en Torino por Einaudi en 1975, primera versión cronológica de los escritos redactados por Gramsci durante sus años de prisión.<sup>7</sup> Director del Centro de estudios gramscianos del Instituto Gramsci, de Roma, del que fue «el alma durante la década de los ochenta»,<sup>8</sup> se verá empujado a abandonarlo luego de la disolución del Partido comunista italiano, discrepando de su nueva orientación. Antonio se dedica entonces a las actividades docentes, enseñando sucesivamente, Filosofía de la historia en la Universidad de Parma, Historia de la historiografía en la de Sassari y diversos otros cursos en la de Salerno, y participando al mismo tiempo en la fundación de la International Gramsci Society. «Escritor de gran elegancia»,<sup>9</sup> su trabajo en torno a las cuestiones gramscianas lo consagran como «el mayor experto en la obra de Gramsci, y después de la desaparición de Gerratana, quien más se ha empeñado en difundir el pensamiento gramsciano en el mundo».<sup>10</sup> De su pluma saldrán, por sólo señalar los textos más conocidos en relación con Gramsci, Antonio Gramsci, *L'Ordine Nuovo 1919-1920*, recopilación realizada junto con V. Gerratana, publicada en 1987,<sup>11</sup> y ese mismo año, Antonio Gramsci, 1891-1937, guida al pensiero e agli Scritti;<sup>12</sup> en 1992, Antonio Gramsci, Lettere 1908-1926,<sup>13</sup> en 1996, Gramsci,<sup>14</sup> en 1996, Antonio Gramsci, Lettere dal carcere 1926-1937, la edición más completa actualmente existente de las cartas de prisión escritas por Gramsci,<sup>15</sup> y en el 2001, Senza comunismo, Labriola, Gramsci, Marx.<sup>16</sup>

**“... junto con ser el mayor estudioso de los textos gramscianos en el plano filológico Antonio A. Santucci fue también el mejor interprete de Gramsci...”**

*Eric J. Hobsbawm*

---

<sup>7</sup> Cfr., Gramsci, *Quaderni del carcere*, edizione critica dell'Istituto Gramsci, a cura di Valentino Gerratana, Torino, Einaudi, 1977.

<sup>8</sup> F. Fernández Buey, «Antonio A. Santucci, por años el alma del Instituto Gramsci», in *La Insignia*, (España), 3 de marzo del 2004.

<sup>9</sup> J. Buttigieg, *Antonio A. Santucci, storico e studioso di Gramsci, maestro moderno*, Salerno, Università degli Studi di Salerno, 2004, p. 12.

<sup>10</sup> F. Fernández Buey, «Antonio A. Santucci, por años el alma del Instituto Gramsci», ed. cit.

<sup>11</sup> Cfr., Antonio Gramsci, *L'Ordine Nuovo 1919-1920*, a cura di Valentino Gerratana e di Antonio A. Santucci, Torino, Einaudi, 1987.

<sup>12</sup> Cfr., A. A. Santucci *Antonio Gramsci, 1891-1937, guida al pensiero e agli scritti*, Roma, Editore Riuniti, 1987

<sup>13</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Antonio Gramsci, Lettere 1908-1926*, Torino, Einaudi, 1992.

<sup>14</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Gramsci*, cit.

<sup>15</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Antonio Gramsci, Lettere dal carcere 1926-1937*, Palermo, Sallerio editore, 1996.

<sup>16</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Senza comunismo, Labriola, Gramsci, Marx*, Roma, Editori Riuniti, 2001.

Es esta enorme contribución de Antonio al conocimiento de la obra de Gramsci la que destaca el historiador británico Eric J. Hobsbawm. «Probablemente —escribe éste—, ningún intelectual entre aquellos de mayor relieve en el siglo veinte ha dejado su propia obra en una forma menos accesible que aquella dejada por Gramsci a su muerte. Sin embargo, esto no ha impedido que éste se transformara en, quizás, el más conocido e influyente personaje italiano del Novecento. Esto se debe sustancialmente a dos estudiosos que dedicaron gran parte de su vida a ordenar y hacer claros (*rendere chiari*) sus textos en una edición crítica de carácter sistemático: Valentino Gerratana y Antonio A. Santucci... La desaparición de Gerratana ha estado seguida de la de Santucci... su colaborador y, en efecto, su sucesor como el mayor experto de estudios gramscianos... junto con ser el mayor estudioso de los textos gramscianos en el plano filológico Antonio A. Santucci fue también el mejor intérprete de Gramsci». <sup>17</sup>

El mejor intérprete de Gramsci, que duda puede haber, pero también el que supo conservar mejor su dimensión humana y militante, porque, para Antonio, «Gramsci no era solamente un texto o un pensamiento, era también una persona conocida, comprendida, amiga, amada y por ello respetada también por aquello que ha transmitido a sus lectores de después». <sup>18</sup> El mejor intérprete de Gramsci, que preparaba desde hacía dos años su viaje a Chile para compartir con nosotros, con nuestro seminario, <sup>19</sup> con los estudiantes y con los compañeros empeñados en ir contribuyendo a una reconstrucción de la cultura política de los trabajadores chilenos, su visión del pensamiento gramsciano como instrumento de liberación. «Il bel viaggio in Cile deve aspettare (spero solo alcuni mesi, non anni!)», nos escribía, conciente de su enfermedad e igualmente siempre optimista, siempre irónico, con todo, con todos, pero antes que con nadie, consigo mismo...

El viaje de Antonio a Chile, lo sabemos, ya no podrá nunca realizarse porque desde el 27 de febrero del 2004, nuestro amigo, compelido por la enfermedad, debió tomar otro camino. Ahora solo podemos adivinarle continuando sus lecturas y su incansable trabajo filológico, solitario, invisible, caminando por las calles de Roma, deambulando quizás detrás del Mercato di Testaccio, o cerca de su hogar, Via dei Durantini, o por el Cimitero degli Inglesi, donde reposan las cenizas de Gramsci. El viaje de Antonio a Chile ya no se realizará nunca materialmente, es cierto, pero su espíritu y su praxis seguirán llegando igualmente

---

<sup>17</sup> E. J. Hobsbawm, *Antonio A. Santucci, storico e studioso di Gramsci, maestro moderno*, cit., p. 5.

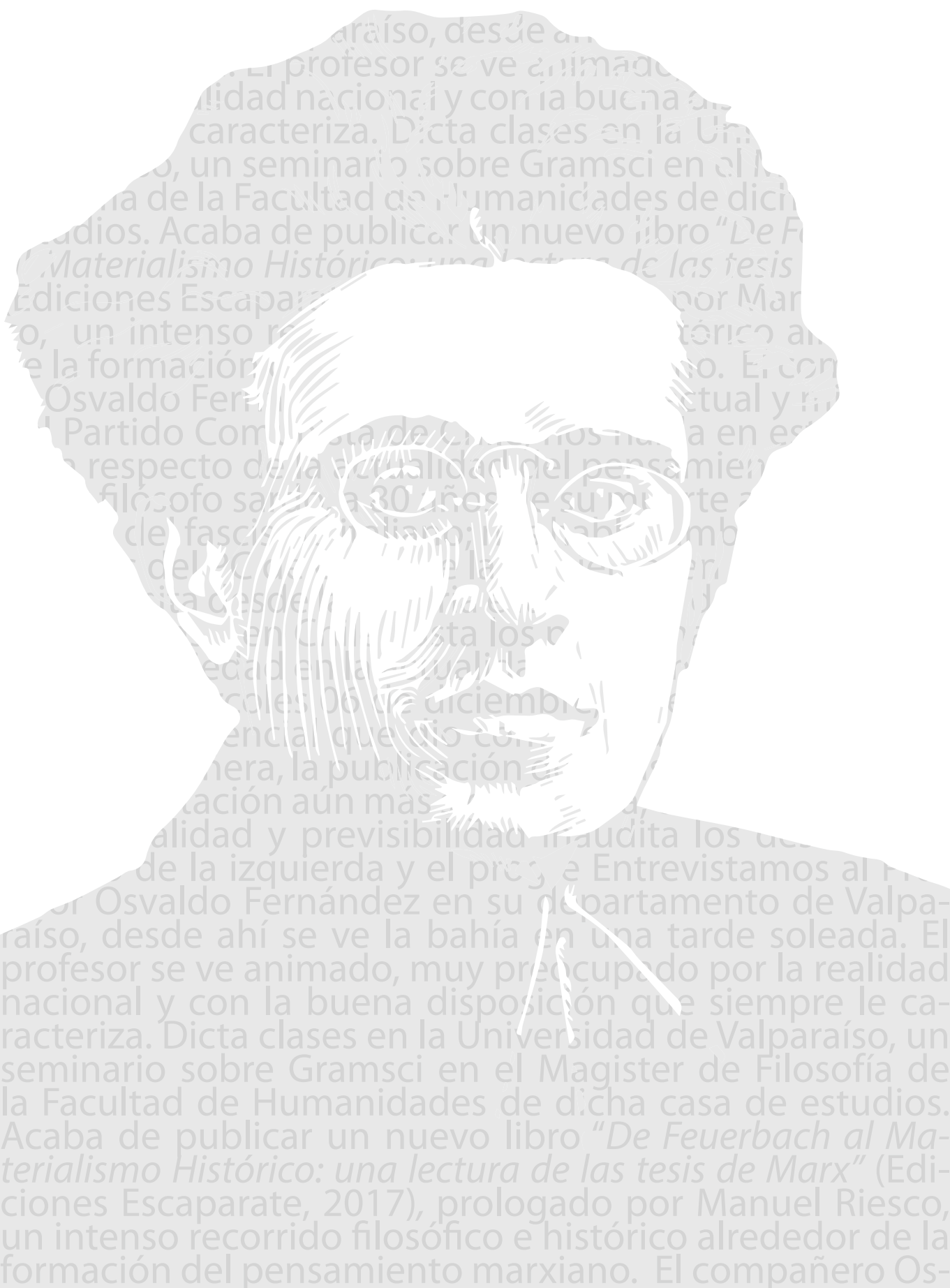
<sup>18</sup> A. Burgio, *Antonio A. Santucci, storico e studioso di Gramsci, maestro moderno*, cit., p. 16.

<sup>19</sup> Seminario / taller «Introducción a la obra de Antonio Gramsci», llevado a cabo en el Museo Benjamín Vicuña Mackenna, en los locales de Cenda, en la Universidad Arcis, en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en la Universidad de Concepción y en la Universidad Arturo Prat de Iquique. Seminario «La recepción de la obra de Antonio Gramsci en América latina», que se desarrolló en el Magister de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Actualmente se desarrolla en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Valparaíso: [jaime.massardo@uv.cl](mailto:jaime.massardo@uv.cl)

---

hasta nosotros, los que continuaremos leyendo sus textos sobre Labriola, sobre Gramsci, sobre Marx, y guardaremos de él para toda la vida el recuerdo de un amigo y de un ser humano excepcional...









---

E N T R E V I S T A  
A OSVALDO FERNANDEZ  
DÍAZ<sup>1</sup>

Por Mario Domínguez Castro.

Entrevistamos al Profesor Osvaldo Fernández en su departamento de Valparaíso, desde ahí se ve la bahía en una tarde soleada. El profesor se ve animado, muy preocupado por la realidad nacional y con la buena disposición que siempre le caracteriza. Dicta clases en la Universidad de Valparaíso, un seminario sobre Gramsci en el Magister de Filosofía de la Facultad de Humanidades de dicha casa de estudios.

Acaba de publicar un nuevo libro *“De Feuerbach al Materialismo Histórico: una lectura de las tesis de Marx”* (Ediciones Escapate, 2017), prologado por Manuel Riesco, un intenso recorrido filosófico e histórico alrededor de la formación del pensamiento marxiano.

El compañero Osvaldo Fernández, académico, intelectual y militante del Partido Comunista de Chile, nos habla en esta entrevista respecto de la actualidad del pensamiento del político y filósofo sardo, a 80 años de su muerte a causa de la prisión del fascismo italiano; nos habla también sobre los desafíos del PC de Chile, de la izquierda, en una reflexión que transita desde la historia e itinerarios del pensamiento de Gramsci en Chile hasta los problemas culturales de nuestra sociedad en la actualidad.

Esta entrevista fue realizada el Miércoles 06 de diciembre, antes de la segunda vuelta presidencial que dio como ganador al derechista Sebastián Piñera, la publicación de estas reflexiones toma una connotación aún más significativa, en cuanto aborda con actualidad y previsibilidad inaudita los desafíos de mundo de la izquierda y el progresismo en nuestro país.

---

<sup>1</sup> Osvaldo Fernández Díaz, Doctor en filosofía, profesor de Filosofía de la Universidad de Valparaíso, y director del Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano (CEPIB).

*Quisiéramos hacer algunas preguntas con respecto a su experiencia con este pensador en el entendido que Ud. Lo ha trabajado durante muchos años, mucho tiempo, ha tenido una relación con su pensamiento y con otras figuras como Mariátegui. Y es de gran importancia cuando se publica el primer texto de Gramsci en Chile, en 1971, "Maquiavelo y Lenin", de Editorial Nascimento, Ud. Hizo la selección y el prólogo, ¿Cómo fue eso, cómo nació ese proyecto?*

OF. Mira antes de comenzar con ese relato, que ya lo he hecho otras veces, quiero decirte, a propósito de los 80 años, en estos momentos en Italia se está editando lo que se llama la Edición Nacional de la obra completa de Antonio Gramsci; está cargo de Giuseppe Vaca y va a comprender 16 volúmenes donde se van a publicar una serie de artículos de Gramsci que quedaron. Algunos estaban incluso sin firma, especialmente algunos que escribió en el Grito del Pueblo, Il Grido di Popolo, y correspondencias que quedó también de periodos anteriores. Ahora, con respecto de las obras completas que nosotros conocemos, vienen variaciones importante porque...

*MD. Eso es con los cuadernos o respecto de escritos anteriores....*

OF. La Edición de 16 volúmenes es de todo, todo, todo. En eso está también una nueva edición de los cuadernos, pero esa edición de los cuadernos la novedad que trae es que, por primera vez van a incorporar ahí, los cuadernos que Gramsci dedicó a traducir. Entonces lo que ocurre es que Gramsci tuvo permiso para poder escribir sólo el año 20, cayó preso en el año 26, y solamente en el año 29 le vinieron a otorgar permiso para escribir. Fue una maniobra de Mussolini además, para enemistarlo con los otros presos, porque se le permitió a él pero a nadie más. Eso está en una película que se conoce sobre Gramsci que tuvo un premio<sup>2</sup>. Y entonces lo que él hace el año 29 hasta el año 31 es traducir. Traduce del alemán y del ruso y tradujo el inglés también un poco y por ejemplo ahí están las tesis sobre Feuerbach de Marx, traducidas por él, está traducido el Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política; está traducido parte de la Miseria de la Filosofía y en general...

*MD. y son textos que no se han publicado...*

OF. Esas traducciones no se han publicado. Pero empezaron a publicarse aparte y ahora serían incorporadas a esta Edición Nacional y Gerratana cometió ahí un error (que fue el editor de los cuadernos en el año 75 de considerar que no eran muy importantes las traducciones y estudiosos siguieron, Gianni Francioni por ejemplo, el activista principal de la nueva edición siguió insistiendo en la importancia de las traducciones en los Cuadernos. Y demostraron que había mucha relaciones entre los cuadernos y lo que él escribe. Por ejemplo traduce a los hermanos Grimm, los cuentos de los hermanos Grimm, los tres chanchitos y todas esas cosas. Los traduce con el objeto de eliminar la visión religiosa del sentido común que hay en esos cuentos él lo había hecho para entregárselo aun sobriamente en Cerdeña y entonces, el trasfondo ideológico de los cuentos lo transforma.

---

<sup>2</sup> Lino de Fra (Director). "Antonio Gramsci: i giorni del carcere". Ministero del Turismo e dello Spettacolo / Nuovi Schermi (Productor). Italia. 1977. Nota del Editor.

---

MD. Podemos decir que recién a los 80 años vamos a tener un manejo más general de la dimensión de lo que escribó...

OF. Claro, se han incorporado una serie de escritos de la primera época, porque él mismo dijo en una carta que en el *Grido di Popolo* había publicado tantos artículos que permitían sacar cuatro volúmenes de 300 páginas, más o menos; entonces todo eso está sin editarse, sin conocerse. Y ahora entonces van a aparecer.

Bueno sobre la otra pregunta que tu me haces, mira fue una iniciativa que tomó Hernán Loyola, que es un especialista de Neruda, que trabajaba muy vinculado a la Editorial Nascimento y le encargaron a él hacer una edición popular y entonces él quiso introducir materiales políticos en la edición popular y me vino a ver y me invitó a participar y habíamos pensado en dos volúmenes, uno era sobre Gramsci y el otro volumen era sobre el Joven Marx, los artículos juveniles de Marx, y bueno, se alcanzó a llegar a lo de Gramsci no más porque después vino el golpe y la cosa se acabó...

MD. Y Uds. como grupo has cuanto tiempo que venían trabajando estos temas.

OF. Bueno nosotros habíamos leído desde fines de los años 50`, el 59` más o menos, la edición que hizo Héctor Agosti en Argentina de los "Cuadernos de la Cárcel", la edición Einaudi, de los cuadernos de la cárcel tuvieron tres ediciones, primero la Einaudi, el año 47 que es por volúmenes y con títulos por libro y que todavía se encuentran por ahí.

MD. Que es una edición temática...

OF. "El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce"; "Notas sobre Maquiavelo y la política de Lenin"; "Cultura y vida nacional"; "Los intelectuales y la organización de la cultura"...

Y después, en el año 75`, aparecen los "Cuadernos de la Cárcel" completos salvo las traducciones como te dije antes, que fueron editados en Era. En seis volúmenes. En Italia fueron editados en cuatro volúmenes, tres volúmenes de texto y uno de aparato crítico, que es lo que se tiene ahora.

Ellos dicen que no habría mayores problemas entre la nueva edición y esta, porque hay un cuaderno que es el cuaderno 11 que lo desarticularon y lo pusieron en orden. Ahora, el esfuerzo principal de la última edición de los *Cuadernos* es ver cómo Gramsci pensó prácticamente, o sea, porqué él fue insistiendo en determinados temas a través del tiempo y los fue cambiando, los fue profundizando y lo fue desarrollando, o sea, se puede decir que la obra de Gramsci es una reflexión en movimiento. ¿Y que quedó de ese movimiento de Gramsci? ahora se quiere llegar al laboratorio Gramsci, en donde están esas obras para que sea el lector el que juzgue y no ordenárselo, y no decirle, mire esto terminó así... Porque las obras no están terminadas.

MD. Pero a Ud. Como chileno ese texto llega después del Golpe de Estado, incluso después del 85`...

OF. Hasta ahí se trabajaba con la de Agosti, muchos de los que trabajaban lo hacían con Agosti. Por ejemplo aquí en Chile se hizo en el 87`, un Coloquio de Gramsci y casi todos los que trabajaron trabajaron con la edición antigua. Pero después han venido una serie de trabajos con la edición nueva.

*MD. ¿Donde fue ese Simposio?*

OF. Se hizo en ICAL, en el año 87', en los locales que se tenía en República, cuando era director del ICAL Miguel Lawner.

*MD. Entones hasta el 87' aún se seguía trabajando con la edición temática de los Cuadernos de la Cárcel.*

OF. Todavía no había llegado la traducción en español a Chile en esa fecha, la mexicana, es bastante posterior.

*MD. Profesor, volviendo al tema de la publicación de este primer volumen "Maquiavelo y Lenin", a Ud. Lo llamaron de Editorial Nascimento, contribuyó en ese trabajo... Hay un texto del profesor Massardo que vincula a Ud. Con Santucci en función de ese libro, que Ud. Habría tenido una relación con Antonio Santucci en ese momento.*

OF. Claro lo que pasó es que ese libro desapareció con el golpe, y cuando yo llegué (porque yo vine al simposio en el 87'), fue la primera vez que vine a Chile desde Francia y cuando llegué estaba la edición de Nascimento pirateada. Ese fue el libro que circuló y ahí quedé como precursor de Gramsci porque de verdad era la primera antología de Gramsci en Chile y la antología está tomada del textos que vienen de Maquiavelo, Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado, la traducción de Aricó, que es un gran gramsciano argentino, una de las grandes figuras y al mismo tiempo yo seleccioné los textos, porque no está todo "Notas de Maquiavelo", hice el prólogo y algunas notas, otras notas son de José Aricó.

*MD. Profesor, Ud. En función eso, tuvo una relación de correspondencia con Santucci, cómo fue..*

OF. Claro ahí conocí yo a Santucci, y como yo viví en Francia me empezó a invitar a los coloquios sobre Gramsci en Italia, y ahí lo frecuenté más.

*MD. Y ¿Cómo era la actividad en torno a Gramsci en Italia cuando a Ud. Lo invitaron?*

OF. El auge de Gramsci en Italia estaba un poco de baja, pero eso había sido suplido por un auge mundial, o sea, se estaba traduciendo en Estados Unidos, en Japón, en India y habían muchos coloquios europeos, por eso ellos decidieron presentar la edición de Geratana, no en Italia en el Instituto Gramsci, sino en París, y en París se hizo entonces la presentación de la nueva edición y de ahí vino una nueva ola de prosperidad del pensamiento de Gramsci. Ahora, Gramsci ha sufrido un poco las vicisitudes del Partido Comunista Italiano, entonces con eso, hoy tenemos un nuevo momento, con esta nueva edición nacional, tiene ese mérito.

*MD. Profesor, ahora la idea es conversar un poco del Simposio, "Vigencia de Antonio Gramsci"...*

OF. Espera habría una cosa que agregar, ¿porqué Maquiavelo y Lenin? Gramsci, su intervención en la política tiene dos raíces, una es la raíz italiana a través de Maquiavelo, uno de los autores más recurrentes den Gramsci y que más ha trabajado, es clave el conocimiento

---

de Maquiavelo para el conocimiento de las concepciones políticas de Gramsci y el otro es Lenin. Lenin con la Revolución Rusa fundamentalmente, porque Gramsci dice que el aporte de gnoseológico, es decir filosófico de Lenin y de la Revolución Rusa, viene del desarrollo del concepto de hegemonía, ahora, Gramsci continúa desarrollando el concepto de hegemonía lo aplica a la revolución italiana y a pensar la revolución italiana a través de ese concepto de hegemonía y ese concepto es el que ha impactado en general en quienes lo han leído. Laclau por ejemplo, la Chantal Mouffe, insisten en ese concepto, insistiendo un poco si en opacar la figura de Lenin lo que es un error.

*MD. Entonces era una intención política lo que llevo a seleccionar ese tipo de textos y no otros, cómo los relativos al campo cultural...*

OF. Claro era una intención política, por eso cuando volví a Chile el 2003, me dediqué a hacer clases sobre Maquiavelo en la Universidad, inspirado. Sobre Lenin curiosamente no he hecho nunca clases, sobre Marx he hecho, sobre Gramsci, sobre Mariátegui he hecho seminarios en el Magister, en el pregrado, etc.

*MD. Pasamos a este segundo tema que queremos abordar. Nos interesa mucho saber su opinión ¿qué ha pasado acá, en el Partido Comunista de acá, en la izquierda de acá?; ¿cómo se ha ido desarrollando o cuales han sido lo hitos en el cual Gramsci aparece?. El Simposio de 1987, generalmente aparece en textos, aparece citado como un tema que en Chile se vio de buena forma. ¿Cuáles fueron los temas que se trabajaron ahí?, ¿cuál fue su impresión de ese simposio en relación con lo que estaba pasando el país también?*

OF. Mira, yo creo que el simposio fue importante pero, ni la izquierda chilena ni el Partido (Comunista) le sacaron suficiente provecho al pensamiento de Gramsci, y esto te lo digo por lo siguiente, porque quienes en cambio le sacaron provecho y promovieron una hegemonía reaccionaria fue la UDI, el gremialismo fundamentalmente, ellos lograron transformar los tres tercios del periodo de Allende en casi dos mitades y lograron cambiar la cultura.

Por eso, el tema de la gratuidad es un tema muy importante yo creo. *La Tercera* tiene en general editoriales triunfalistas, pero hace un tiempo atrás mas o menos, cuando Piñera aceptó el tema de la gratuidad en las conversaciones con Ossandón *La Tercera* advirtió y editorializó, advirtiendo que se tuviera cuidado de no caer en los populismos<sup>3</sup> y no caer en cosas que no se pueden realizar. Y recapacita después, y esa editorial es realmente quejosa, yo la tengo por ahí, la guardé por ahí, diciendo que la no gratuidad es un cuestión de principios y que no se puede ir contra eso, porque todos los sectores están por principios...<sup>4</sup> Es decir esto, ¿que vinculación tiene con lo que tengo que decir?, la influencia de la UDI culturalmente en Chile o del gremialismo culturalmente en Chile a través de Pinochet y todo eso, yo digo que lo de Pinochet fue una trenza ideológica, donde por un lado estaban los Chicago Boys, por otro lado el gremialismo y por otro lado la Doctrina de la Seguridad Nacional, esos tres elementos cuajaron una nueva cultura y esa nueva

---

<sup>3</sup> Editorial de *La Tercera*, 26/11/2017. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/giros-las-candidaturas-segunda-vuelta/> Nota del Editor.

<sup>4</sup> Editorial de *La Tercera*, 30/11/ 2017. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/candidatura-sebastian-pinera-la-gratuidad/> Nota del Editor.

cultura tiene como uno de sus principios que la educación es un bien que hay que pagarlo, para consumirlo, ¿no?, ¿y la entrevista que le hacen a Piñera en Tolerancia Cero?, le preguntan ese asunto de la gratuidad y él dice que es bueno que la gente pague, porque eso va a comprometer más al padre con la educación de sus hijos, y a la familia y que por eso es necesaria. Es decir, trata de volver sobre el problema que se había conquistado y que el movimiento estudiantil hecho abajo, por que antes del movimiento estudiantil la gente consideraba que pagar la educación de los hijos era algo que había que hacer y que a mucha honra lo hacían, había gente que no tenían los medios, pero se las arreglaban para pagar la educación de sus hijos y eso formaba parte de la familia. Es de esa manera que te digo que se había impuesto una hegemonía negativa.

*MD. Entonces el simposio fue una advertencia a lo que venía... Había un estado de ánimo.*

OF. Ahora ahí salió una cosa que continuó durante un tiempo y que fue positiva y que vino de eso, fue la revista *Pluma y Pincel*; *Pluma y Pincel* fue una revista que recibió un aporte particular en ese periodo del simposio y que continuó durante algunos años, incluso en un momento determinado lo que yo escribí sobre Mariátegui tiene que ver con eso, porque yo había conversado con [Francisco] Herreros creo que se llamaba el compañero y Herreros me había hablado de ediciones de libros que se pensaban hacer y yo me comprometí con Mariátegui. El problema fue que pasé por Perú antes que por Chile y en Perú el hijo de Mariátegui me agarró el libro y me dijo "esto es para nosotros"; claro y el libro yo lo traía para Chile, por eso es que había una edición de Quimatú que sería como en pago de mi deuda con la edición Chilena, Amauta no tiene la obra con mayor razón, porque desapareció la editorial y porque no tiene distribución en Chile, en cambio había que hacerlo en Chile, de todas maneras.

*MD. Entonces hay varios temas que se desarrollaron a partir de ahí, nosotros tratado de pesquisar, a partir de 1987 el antecedente que hay aquí en Chile de Gramsci es mas bien una circulación bien superficial...*

OF. Yo creo que la cosa más duradera fue el impacto del simposio, porque fueron dos semanas donde fue el suceso cultural de la semana y además, fue muy bien organizado, por que no sólo significó la presencia de todos estos investigadores extranjeros que vinieron, un alemán, vinieron españoles, italianos; sino que también estos distintos participantes fueron a centros universitarios a la FACSIO, a otros lugares y hubo entrevistas en radios y se publico en la prensa. Pero aparte de ese impacto yo creo que lo duradero fue *Pluma y Pincel*, porque se editó como una revista cultural chilena y tuvo una circulación no como la continuación de la *Araucaria* que se había acabado en Francia, en Chile, en principio se pensaba seguir con la *Araucaria* pero la *Araucaria* fue una revista de exilio y vivió porque vivió el exilio, entonces, se acabó el exilio y se acabó la *Araucaria*.

*MD. Profesor, desde ahí nos saltamos los antecedentes que tenemos, al seminario de los 70 años de la muerte de Gramsci y que fue otro momento...*

OF. Que lo hicimos junto con los socialistas, vino Arrate, estuvo Massardo, estuvo, Quiroga y el compañero Álvarez me parece que también estuvo, que estaba en el ICAL en ese momento.

---

*MD. En ese sentido usted, en ese transcurso, ¿vio una circulación mayor de las ideas?, ¿cómo vio usted esa circulación?, Hay una cosa que dice Aricó que es muy llamativa, que repente en el lenguaje común, popular, en la jerga política empezaron a integrarse ciertos conceptos como hegemonía, esta idea de guerra de movimientos o guerra de posiciones, pero no como un desarrollo más profundo, sino que Gramsci empieza a ser parte del sentido común...*

OF. Mira yo creo que eso se debe en gran parte a la enseñanza de Gramsci que hubo en la universidad, que ha habido en la universidad, y se ha ido continuando un poco. Massardo hizo bastante en ese sentido, más la publicación de las cosas que editó. Ahora, con respecto a eso hay una idea interesante en Gramsci, y es que él vio siempre que el marxismo era algo que debía prolongarse en el sentido común de las masas y que él decía que un intelectual con una gran idea si esa idea no se difunde entre las masas y no forma parte del sentido común de esas masas y entonces él veía un poco como la labor que él debiera tener, quizá habría seguido con eso si hubiera vivido más (porque murió relativamente joven), habría continuado con esa intención. Él veía que el manual no era la manera de adoctrinar a las masas, porque el manual deforma el marxismo, entrega una cosa mastificada que no tiene nada que ver con Marx, y lo que él veía era: cómo la idea central de un autor como Marx se prolongaba en las masas de manera creadora. Él usa el ejemplo del pensamiento de Hegel en el proletariado alemán (cosa que indicó Engels), que el heredero del pensamiento de Hegel es el proletariado alemán, ahora las ideas que adopta el proletariado alemán en Hegel, fueron resumidas, sintetizadas y desarrolladas por Marx, entonces, él veía en Italia un poco, la manera como Croce se había proyectado sobre la intelectualidad...

Mira, en una presentación que se hizo en la Fiesta de los Abrazos del año pasado, donde estuve con [Rolando] Rebolledo y Pablo Monje, hablamos de hegemonía, bueno, lo que yo dije ahí es que el concepto de hegemonía debiera de estudiarse en razón de la idea en que tuvo el partido al entrar al gobierno de un pie en la moneda y un pie en la calle; yo creo que lo que se viene para el partido, sea el que sea el resultado, es un periodo bastante complicado ideológicamente, teóricamente, si entramos en un gobierno de Guillier yo creo que, si Guillier gana, el partido tiene que tratar de desarrollar esa idea del pie en la calle, porque, la metáfora tiene que ver con eso, cómo el partido influye en las masas, para que las masas cambien culturalmente la visión, es decir lo que se ve como catástrofe, las reformas que hizo la Presidenta Bachelet, que la derecha insistió en llamarlas catástrofes, van en la dirección de una nueva cultura, es decir, del Chile que está cambiando. Felizmente, al movimiento estudiantil sucedió el movimiento de No más AFP, digamos que el partido debiera haber entroncado con eso de la misma manera que lo hizo el Frente Amplio, absolutamente comprometidos en eso, sin embargo yo lo escuché a compañeros mirar con cierto recelo esa cosas... "porque no son comunistas todos", es decir creo que, falta audacia como para ir y desarrollar ese tipo de iniciativas. Ahora, si sale Piñera va a ser en el otro sentido, cómo el partido desde la calle enfrenta a Piñera, porque ahora no va a tener el parlamento para enfrentarlo, va a tener la calle.

*MD. Tiene el desafío el Partido Comunista, de ser gobierno, desarrollar reformas, participar en la generación de esas reformas y de comprometerse con las masas, desarrollar la lucha de masas...*

OF. Claro, es que mira, el problema es el siguiente: en el periodo de la UP nosotros éramos 150 mil militantes, cien del partido y cincuenta mil de la juventud, entonces encontrar

cuadros para las acciones del gobierno y para las acciones de la calle no era problema, en ese momento había un gran desarrollo de cuadros, pero el partido que enfrentó el gobierno de Bachelet tenía 5 mil en el mejor de los casos, cinco mil militantes ¿entiendes? Una diferencia enorme, entonces ya fue difícil encontrar los cuadros para el gobierno y bueno para la acción en la calle del Partido casi no quedaron cuadros, entonces, eran los cuadros que estaban vinculados a las masas actuando los que se fueron al gobierno o se fueron al parlamento...

*MD. Pero ahora lo mismo pasa con el FA, se da es fenómeno de chicos que están en el movimiento social pasan a la institucionalidad...*

OF. Claro, es el problema que tendría el FA si hiciera gobierno, o sea el FA, todavía no a sufrido la experiencia de ser gobierno, esa es la experiencia que lo va a probar, por que ahí puede reventar concretamente...

*MD. Usted decía del cambio del sentido común, y ver cómo la gratuidad hace retroceder la hegemonía de la UDI.*

OF. Claro, por ejemplo mira, la idea de que la educación, la salud y la previsión sean públicas y no privadas y de ahí vienen todas las ideas... Que fue lo que empezó a hacer Pinochet en los años 80, eliminar la salud, eliminar la educación y eliminar el sistema de previsión, o sea ellos procedieron a un desmantelamiento y eso acompañado a una contrarreforma cultural por parte de la derecha gremialista fundamentalmente...

*MD. Profesor estamos pasando a este tema más coyuntural. Usted sabe que el PC italiano, con todo, desarrolló este compromiso histórico en su momento, siendo el Partido Comunista más grande de occidente; ¿Cómo Ud. ve la relación del PC con la DC en ese marco?, porque también se da esa necesidad de que, para ganar elecciones, hay que aglutinar desde la DC hasta el Fa, no solo el FA.*

OF. Mucho no sé del partido, sé que el partido italiano en estos momentos no está bien, felizmente se ha recuperado nacionalmente todo lo que había de la figura de Gramsci, pero hubo un momento en que el Instituto Gramsci desapareció en Italia y el asiento de las actividades de estudio sobre Gramsci se hicieron en Estados Unidos, en Estados Unidos surgió entonces un organismo que concentraba esto... Ahora bueno, ha vuelto la cosa, pero creo que en Italia la relación entre el Partido y la Democracia Cristiana eran incompatibles, por el tipo de partido que era la Democracia Cristiana. Pero en Chile no. Porque en Chile es de larga data. Es decir, los sectores cristianos y demócratacristianos, por ejemplo en Francia, nosotros en el exilio trabajamos durante mucho tiempo, el arco de alianza iba desde la Democracia Cristiana hasta el MIR, problemas teníamos más bien con el PPD que con los otros, pero como problemas medios locales, más que problemas políticos generales, y con ciertos sectores de ultraizquierda.

Pero en general aquí la Iglesia tuvo un compromiso ejemplar durante la dictadura que podría haber influido en la Democracia Cristiana, había conversaciones continuas con la Democracia Cristiana, todo eso garantizaba de que la Democracia Cristiana no tuviera problemas con el Partido; pero es un partido político que tiene sectores de izquierda, sectores de centro... Es un centro, y en tanto centro hay unos que miran más a la izquier-



---

da, otros que miran más a la derecha y otros que se mantienen en el centro. Creo que los problemas principales vienen de la hija de Aylwyn y ese sector acaba de llamar a no votar, por ejemplo...

Y ellos si te das cuenta, liquidaron a la Democracia Cristiana, casi la anulan...

*MD. En la elección salió fortalecido el sector más progresista de la DC, los sectores más conservadores fueron perdiendo escaños...*

OF. Forzaron la cosa de tal manera de, es mi opinión a lo mejor estoy equivocado por antecedentes, pero me parece que los sectores de derecha forzaron la cosa bajo esa idea de que la DC desarrollara un principio autónomo de desarrollo partidario en estas elecciones y la llevaron a los errores que se cometieron... Esa candidatura era una buena candidatura no mereció la votación que merecía si hubiera sido bien conducida...

*MD. Ud. Ve que hay una sintonía, es posible un gobierno desde la DC hasta el FA, ¿es necesaria esa alianza?, ¿Mantiene vigencia?..*

OF. Indudablemente, porque nosotros, mira, en la idea de hegemonía, Gramsci dice, y eso está fijate, en un escrito de Corvalán, en los años 70', poco tiempo antes de que viniera el derecho a la rebelión, Corvalán había escrito un artículo y trabajando Gramsci, en el sentido de que existen, los amigos, existen los adversarios y existen los enemigos, y que, de lo que se trata de, que es algo que no desarrolla Laclau, no desarrolla el movimiento de eso, o sea se trata de hacer progresar, el sector de los amigos, neutralizar a los adversarios y arrinconar al enemigo, si tu te das cuenta lo que te decía de los tres tercios, lo que hizo la derecha fue, hacer progresar el sector de sus amigos, con Renovación Nacional y todo eso, influir en la Democracia Cristiana y jibarizarnos de tal manera que quedamos entre una izquierda parlamentaria muy débil y una izquierda extraparlamentaria donde estábamos nosotros con todos los otros sectores de izquierda. Entonces mientras la *alianza de poder*<sup>5</sup> sea más grande mejor. Ahora, eso trae complicaciones, pero no hay que repetir nunca la experiencia de un gobierno con partido único que es un desastre digamos, un socialismo real digamos...

*MD. Aricó planteaba en "La Cola del diablo..." de vincular las tradiciones democráticas, socialistas y liberales, y armar una alianza en ese sentido...*

OF. Ahí, dentro de esa alianza nosotros tenemos que entrar a disputar la hegemonía, pero eso como Lenin dice, no se trata, hacía una imagen en la que se habían reunido dirigentes en la duma y llegaban comunistas y decían "¡yo soy la vanguardia!" y los otros los quedaban mirando... No se trata de eso, se trata de construir de alguna manera esa vanguardia.

*MD. Bueno profesor estamos llegando al final de esta conversación, quisiera agradecerle su disposición... No sé si queda algo en el tintero sobre estos 80'años, sobre la vigencia de Gramsci hoy, que mensaje entregaría también a nuestros lectores...*

---

<sup>5</sup> La cursiva es nuestra. Nota del Editor.

OF. Bueno las cosas que yo he dicho están a modo... Yo creo que nuestra época requiere una lectura de Gramsci, no hacer homenajes de cifras redondas, por qué en el 2018, 2019 y 2020 seguimos pensando en Gramsci, seguimos realizando actividades entorno a su pensamiento y en la formación política el debiera aprovechar tanto a Gramsci como a Lenin y tratar de ser más abiertos, ver más en perspectiva...

*MD. En la izquierda también, no sólo en el PC...*

OF. Bueno eso lo desarrollaría el Partido en el interior de esa alianza de gobierno que se constituiría de esa manera, ese sería su papel.

*MD. Profesor, muchas gracias.*



O P I N I Ó N



Escuela de formación de líderes  
**Más y mejores mujeres líderes comunistas para Chile**

## A PROPÓSITO DE LA ESCUELA DE MUJERES COMUNISTAS “TERESA FLORES” Y EL CHILE POS ELECCIONES

*Guillermo Teillier del Valle<sup>1</sup>*

La verdad es que siempre el Partido Comunista aboga por educar a sus militantes, a veces lo hacemos con más fuerza, con más desarrollo, otras veces nos quedamos un poco, pero la educación política es algo imprescindible para poder fijar los objetivos que se propone el partido y para luchar de la mejor forma por ellos.

Nuestro partido es una entidad colectiva, discutimos todos colectivamente, eso lo hacemos sobre todo cuando hay Congreso, pero siempre el partido está discutiendo, construyendo sus objetivos programáticos, y todos, como un partido democrático seguimos tras esa política cuando nos hemos pronunciado mayoritariamente. Entonces la política la construimos entre todos, a diferencia de otros partidos que a veces se ordenan a través de algunos liderazgos o algunas tendencias. En nuestro partido la obligación de hacer la política la tenemos todos y mientras mejor preparados estemos para eso, tanto mejor, porque así contribuimos al éxito de ella explicándola con claridad y convicción.

Ahora, durante nuestro gobierno, cambió la ley de partidos políticos y efectivamente se ha facilitado el hecho de que hagamos cursos, específicamente para la formación de mujeres lideresas. Ahora, esos cursos tenemos que hacerlos nos obligue o no nos obligue la ley. Actualmente la ley obliga a que todos los partidos realicen escuelas de mujeres y además el Estado entrega un financiamiento para ello; es decir esto desde luego que nos facilita las cosas y tenemos que aprovechar de la mejor manera el tener estos recursos y estas posibilidades.

Me alegro mucho de ver a tantas compañeras hoy día reunidas- como decía la compañera- efectivamente estamos entre Pascua y Año Nuevo, fecha difícil, pero aquí se ve que hay

<sup>1</sup>Presidente del Partido Comunista de Chile, Diputado de la República.

un gran interés y además ver tantas compañeras después de haber sufrido esta derrota tremenda en la elecciones presidenciales, para decirlo muy claramente y que también es una cuestión que debemos analizar.

## En relación a la participación en política

También este gobierno reformó la ley electoral y la ley de partidos. Ya se realizó la primera elección con sistema proporcional. En un sistema proporcional los partidos dependen fundamentalmente de su propia fuerza, en un sistema binominal como el que existía, dependía mucho de los "arreglines" que hacían los partidos, que casi siempre conformados en dos grandes sectores, ya se sabía de antemano quienes serían los electos, porque al ser binominal, como se eligen solo dos diputados por distrito, uno era para cada sector mayoritario, quedando desplazados de toda posibilidad las fuerzas minoritarias. Ustedes habrán visto que con el sistema proporcional la elección fue muy distinta, hubo sorpresas, nadie imaginaba que se podían dar esos resultados, pero se dieron y tenemos que acostumbrarnos a vivir con este sistema que posibilita la expresión en el parlamento de fuerzas diversas, es una elección mucho más democrática.

Nosotros luchamos largamente por terminar con el sistema binominal en nuestro país y lo logramos en este gobierno. Si nosotros no hubiéramos integrado este gobierno, no se habría cambiado el sistema binominal porque las fuerzas que hasta ese momento gobernaban, que era la concertación, no tenía la fuerza parlamentaria suficiente para romper lo que se llama los quórum calificados. Al ingresar nosotros al parlamento dimos esa posibilidad, se cambió la ley electoral y al cambiar la ley electoral, también se dispone que al menos el 40% debe ser de mujeres o de hombres, pero ningún género puede quedar por debajo del 40% en la listas parlamentarias y efectivamente subimos de un 17% a un 23% la representación de mujeres en el Congreso, no es mucho, pero subimos y esto irá aumentando.

Nuestro partido creo que es de los pocos que está más menos 40- 60, como lo dice la ley, es decir estamos bien en esto. También la ley de partidos políticos dice que en los organismos colectivos colegiados de los partidos el 40% debe ser el mínimo de representación de un género, mujeres u hombres indistintamente. Nosotros ya estamos en 50% y 50% en el Comité Central.

En los organismos colegiados regionales aun no hemos alcanzado esa meta y hay que alcanzarla.

La ley alcanza también a la organización sindical, es decir, en los sindicatos, en las federaciones, se tiene que dar también un porcentaje de mujeres que me parece que para empezar es el 30% cuestión que no existía, prácticamente no existían mujeres dirigentas sindicales, muy pocas.

Entonces es muy importante que se hagan estos cursos, ahora de inmediato les digo que la mejor escuela de política o de política de los comunistas es la lucha por objetivos concretos. Es la lucha también reivindicativa de las organizaciones sociales, es decir, cuando nosotros luchamos aprendemos política y hacemos política, eso es hacer política. Hay algunos que creen que pueden luchar desvinculados de ella, es mentira. Usted empieza a luchar y está haciendo política, porque el hacer política significa crear las condiciones para producir cambios en la sociedad. Se necesita una fuerza necesaria para los cambios y esa

---

fuerza necesaria quiénes la dan; por una parte los partidos, la unidad de los partidos, el tener correlaciones de fuerzas que realmente permitan hacer esos cambios ya que mientras no se tengan estas correlaciones de fuerzas, no se pueden hacer los cambios. Es decir, cuando nosotros pensamos políticamente tenemos que pensar qué fuerza vamos a acumular para hacer los cambios. Cuando el movimiento social se expresa en pro de cambios, precisa de fuerza política que sumada a la social produzca esa fuerza.

Cuando se discutió en el partido si ingresábamos o no al actual gobierno, que está por terminar, decidimos que sí, que era posible conformar una correlación de fuerzas de partidos que no piensan como el nuestro, que no son iguales, que no tienen los mismos objetivos, pero nos pusimos de acuerdo en algunos objetivos que son la reformas que ustedes conocen que se han llevado delante: reformas que la movilización social de estudiantes y trabajadores impulsaron y exigían : gratuidad en la educación, cambio al sistema electoral, reforma tributaria, entre otras.

La mayoría de los objetivos se cumplieron, entonces tuvimos una correlación de fuerzas por lo menos hasta ahora, que ha posibilitado que llevemos adelante esta reforma. También el ingreso del partido al gobierno fue vital para esto, si no hubiera ingresado el partido al gobierno no habría tenido el gobierno la fuerza parlamentaria suficiente para aprobar todas aquellas leyes que son de quórum calificado. ¿Ustedes saben lo que es quórum calificado? En una votación, en un club deportivo, en un centro de madres, en una junta de vecinos, se vota y el que gana es el que saca un voto más de la mitad, ese gana la elección. Cuando hay quórum calificado, que son de 3/5, 4/7 o de 2/3, no siempre gana el que saca más votos, por ejemplo en un proyecto de ley podríamos sacar nosotros 80 votos cuando es de quórum calificado y los que están en contra sacan 45 y ganan estos últimos, porque los que estábamos por aprobar no alcanzamos los votos exigidos para esa ley, el quórum calificado.

## No fuimos una coalición, fuimos un acuerdo político - programático

Por eso en Chile ha sido tan difícil, en todo este periodo hacer reformas, porque la derecha siempre ha tenido la llave, siendo minoría para evitar que se puedan aprobar las leyes, pero el ingreso del partido dio esa posibilidad. La suma de nuestros votos abrió esa posibilidad. Ingresamos al gobierno sólo porque existía la posibilidad de hacer estas reformas, de lo contrario no lo habríamos hecho. Y tan clara es esta actitud que en un momento en que este proceso estuvo en peligro, cuando un sector quiso terminar con el proceso de reformas, nosotros dijimos claramente que si ello ocurría nosotros nos retiramos del gobierno. Eso ocurrió un poco después del año de gobierno, afortunadamente las reformas siguieron adelante.

Ahora ustedes se preguntarán, bueno si existía una correlación de fuerzas favorable y llevamos adelante este proceso de reformas tan importantes, ¿por qué perdimos el gobierno? y a lo mejor usted se lo podrían preguntar aquí y dar algunas respuestas, a lo mejor tienen muchas respuestas.

Hay varios factores que contribuyeron. Primero, no éramos un bloque político, un conglomerado. Éramos un acuerdo político-programático para cumplir con el programa que encabezaba la presidenta Bachelet, no era un compromiso para seguir adelante como un

conglomerado, la verdad es que nunca fue pensado así porque la Democracia Cristiana siempre se negó a eso. Sólo acuerdo político-programático.

Ese acuerdo político programático todavía sigue, va a seguir hasta el momento que la presidenta Bachelet salga de la Moneda.

Y aunque todos hemos cumplido con las reformas, La verdad es que uno de los aspectos que hizo mella a la unidad del gobierno y a las posibilidades para sacar las reformas con mayor rapidez, fue que se empezaron a producir matices, empezaron a chocar los intereses de los partidos, de unos más que otros, y uno, la DC, quiso hacer camino propio, antes de culminar el actual gobierno.

Nosotros defendemos los intereses de los estudiantes, de los apoderados, pero cuando se empezó a terminar con el lucro, a terminar con el negocio, algunos empezaron a plantear sus matices, empezaron a poner dificultades, como las pusieron por ejemplo en la discusión sobre el aborto en tres causales. Lo hicieron y demoraron mucho en aprobar las leyes. Y todo lo empezaron a poner en cuestión, acordémonos sobre lo que hicieron con la reforma tributaria también. Al respecto, hay que decir que la mayoría de los parlamentarios de la DC actuaron con lealtad, pero hubo algunos que no y ello creó muchas complicaciones.

## La dura campaña de la derecha contra el gobierno

A esos matices se agregó la campaña de la derecha. Empezó a trabajar contra este gobierno el mismo día que asumió Michelle Bachelet; el mismo día, empezaron una campaña de descrédito de las reformas. Ustedes se acordarán que decían por ejemplo: La reforma tributaria va a significar la hecatombe económica en Chile, no pasó nada de eso. Muchos creen que la reforma tributaria causó gran daño económico en el país y parte de la población así lo cree, porque si no, no habría votado por Piñera. Después con la reforma de la educación lo mismo, que se iban a cerrar colegios, que los niños no iban a tener donde ir, tampoco ha pasado nada de eso, salvo algunas dificultades menores.

Y ellos también hicieron una campaña de judicialización de la política apoyándose en toda su fuerza mediática. Ellos lograron imponer que sus actos de corrupción eran prácticamente normales en el país aprovechando en ello que en la NM también aparecieron delitos económicos. Otras acusaciones las inventaron y confundieron a mucha gente. El golpe maestro que dieron fue el meter a la presidenta de la República en el "caso Caval" aunque ella no tenía nada que ver. Causo un problema en las alturas como se dice, causó un problema a la presidenta de la República. Y en ese momento empezaron las presiones de todo tipo desde la derecha y también de sectores dentro de la Nueva Mayoría por empezar a minar el proceso de reformas.

A pesar de todo seguimos adelante con las reformas, la Presidenta determinó seguir adelante en contraposición a otros que querían terminar con el proceso, ella determinó seguir adelante, pero ya no tuvieron la misma fuerza que adquirieron por lo menos hasta el primer año de gobierno.

Como dijimos, un año antes de terminar el gobierno o quizá un poco antes, ya empezó por lo menos un partido a decir que no quería seguir adelante, dando una serie de argumentos; que el gobierno se había izquierdizado, que los comunistas tenían un inmenso poder en el gobierno, que nosotros incidíamos en todo, que los comunistas habían lle-



---

vado las cosas al extremo. La verdad es que eso no es así, nosotros gran influencia en el gobierno no tuvimos nunca, por ejemplo no estuvimos en los ministerios políticos, es decir, nunca fuimos una influencia decisiva dentro del gobierno, como la tenían muchos de quienes nos acusaban de nuestra injerencia tan decisiva o tan abultada en el gobierno. Lo que pasa es que nosotros éramos los que más peleábamos por las reformas y defendimos siempre las reformas en las organizaciones sociales, dimos la lucha en las organizaciones sociales y también en el parlamento. Pero este anuncio que hizo un partido de decir que no iba proseguir esta unidad hacia delante, que no iban a ir a las primarias presidenciales, que iban a llevar candidatura a la primera vuelta y que no estaban de acuerdo con una lista única parlamentaria, yo creo que eso fue el golpe de gracia para esto que se llama hasta ahora todavía, la Nueva Mayoría.

## La dura contienda presidencial 2017

Ustedes mismas fueron testigos: no se hicieron primarias de la NM. Nuestro candidato quedó un par de meses fuera de los debates o la propaganda. Nos costó luego un par de meses más juntar las firmas para inscribirlo. Fue una candidatura sin financiamiento o muy restringido. A pesar de ello luchamos por pasar a segunda vuelta y lo conseguimos. Pero con la idea de que era difícil ganar en segunda vuelta, a no ser que se lograra conseguir toda la votación de la centro izquierda. Teníamos algo de esperanza, porque el pueblo había votado por las reformas, por avanzar más.

Era una apreciación correcta, pero las fuerzas de centro izquierda ya estaban divididas. Yo creo que a pesar del esfuerzo que se hizo para la segunda vuelta, la derecha tenía todas las de ganar, fue más hábil y para la sorpresa de nosotros en la segunda vuelta votaron 400.000 electores más que en la primera vuelta y prácticamente esos 400.000 electores votaron por la derecha. Y de dónde salieron la mayoría, 300.000 al menos salieron de los barrios altos de Santiago. Mientras en esas zonas votaba el 70%, el 80%, en mi distrito 13, por ejemplo, en comunas como Pedro Aguirre Cerda, San Miguel, o Lo Espejo; claro, ganamos, pero por poquito y votaba muy poca gente, es decir ellos movieron su gente y además movieron su gente por lo menos en la Región Metropolitana desde el barrio alto a cubrir las mesas, tenían apoderados, hicieron casa casa masivos y nosotros no le dimos tanta importancia al trabajo territorial.

Ahora, hay otras causas que hay que analizar con mayor profundidad que yo no me atrevería a decirlas todas acá porque falta el análisis más profundo. También debemos analizar el papel del gobierno, ser críticos porque si bien es cierto este gobierno hizo profundas reformas, hay un aspecto que no miramos bien, que lo advertimos sin embargo, porque la gente nos decía, la reformas son muy buenas, son excelentes la reformas, sobre todo la gratuidad en educación causó un gran impacto, pero siguen los problemas de la gente, siguen los problemas en salud, sigue la delincuencia, siguen los problemas de vivienda, siguen los problemas de falta de trabajo, digno decente, algo que reclaman sobre todo las mujeres. Entonces hay otras causales hay que analizar también lo que hizo el propio partido, ¿hicimos todo el esfuerzo, lo hicimos realmente? hay que preguntárselo, y ustedes vienen de varias zonas del país y podrán tener distintas experiencias y opiniones que entregar.

En algunas partes el partido es más fuerte y en otras es muy débil, por ello es que está

escuela es muy importante, porque en algunas partes hay que renovar los cuadros intermedios de dirección del partido, hay que renovarlos y las mujeres pueden jugar, como ya lo están haciendo, un gran papel.

¿Cómo vemos el futuro? el futuro está complejo, nosotros como partido en nuestros ciento cinco años de vida hemos pasado vicisitudes mucho más complejas que estas y hemos salido adelante igual y hoy va a pasar lo mismo, es decir no nos vamos echar a morir. Tenemos una gran responsabilidad en la espalda, fueron más de 3 millones de electores los que votaron por Guillier y que confiaron en la política de reformas y confiaron en eso y son una fuerza formidable, pero hay que responder a esa fuerza con responsabilidad.

Cómo se responde? primero defendiendo las conquistas, segundo fijándose objetivos que no hemos alcanzado a cumplir. No porque tengamos un gobierno de derecha nosotros vamos a dejar nuestras banderas de lado. Hay banderas muy importantes, está la lucha por una Nueva Constitución que va ser muy compleja porque en el parlamento prácticamente hay un empate entre las fuerzas de derecha y el resto de las fuerzas, pero sabemos que la derecha ya pretende echar abajo la reforma laboral o reformarla, piensa echar abajo el tema de la reforma tributaria, echar para atrás los impuestos que se cobran a los ricos, bajarle el impuesto a los ricos bajo la tesis de que si a los ricos le cobran menos impuesto van a producir más, van a invertir más, y el chorreo va a producir una cantidad increíble de puestos de trabajo en nuestro país, monserga que ya conocemos desde hace tiempo, la misma que mantiene los profundos índices de desigualdad existentes en el país.

Entonces lo primero es eso, fijarse objetivos claros; este gobierno desgraciadamente los últimos meses, por ejemplo dejó de lado una cosa que habría sido muy importante: crear una empresa del Estado respecto de la explotación del litio y no la creó y se la entregó o le entregó una parte muy importante de la explotación a Soquimich, la misma que ha provocado tanta corrupción en la política.

Ahora tenemos que sacar lecciones de cómo salir adelante; nosotros hemos dicho que vamos a trabajar por un acuerdo, una alianza amplia, mucho más allá de la Nueva Mayoría porque si alguno dice que hay tres tercios: El Frente Amplio, la derecha y la Nueva Mayoría, si se dice que son tres tercios, eso es mentira. La derecha tiene prácticamente la mitad y el problema es que la derecha está enterita de ese lado y los que estamos en la otra mitad estamos divididos. Entonces si no nos juntamos no le vamos a hacer el peso a la derecha ni vamos a tener la correlación de fuerza necesaria para primero, parar todo lo que quieren echar para atrás y segundo, para llevar adelante nuevas transformaciones en nuestro país y para recuperar también el gobierno.

## Lo que viene

Primero, buscar una gran convergencia de fuerzas políticas y sociales en donde sea determinante la organización y la lucha social. Acordémonos que todo el proceso de reformas de este gobierno se inició el 2011 con las grandes movilizaciones estudiantiles y de trabajadores en la calle exigiendo las reformas que se hicieron y ese proceso tiene que abrirse y vamos a tener que cuidarnos porque este gobierno también va a tratar de atentar contra las organizaciones sociales, sobre todo con las organizaciones de trabajadores y cuando hablamos de mundo social no hablamos sólo de sindicatos o de la CUT o de Federaciones y Confederaciones; hablamos también de las organizaciones territoriales.

---

Para mí ha sido extraordinaria la experiencia que he ganado trabajando con mujeres organizadas que son mujeres sin casa y que la mayoría son dueñas de hogar solas, jóvenes y con hijos. Es increíble la fuerza incluso que le han dado a la lucha por la vivienda digna, ellas luchan en la calle con manifestaciones, peleando con las autoridades, eso tiene que seguir, hay una inmensa demanda. Es increíble también la organización que tienen los adultos mayores que son sobre todo mujeres, porque las mujeres como viven mucho más que los hombres, la mayoría de las organizaciones de adulto mayor son de mujeres, pero ellas luchan por tener, por obtener condiciones mejores de vida. Están las poblaciones, en ellas la calidad de vida es muy mala, yo no me voy a referir aquí a regiones, pero sé también que hay condiciones bastante malas en algunos lugares.

Hay infinidad de cosas por las cuales luchar, por las cuales organizarnos, los jóvenes tienen su papel, incluso el deporte, la cultura, son también de gran relieve para el desarrollo de la conciencia social. Si nosotros trabajamos con las organizaciones culturales o con las organizaciones deportivas, se puede hacer mucho, que son realidades que nosotros hemos ido conociendo en este último tiempo, como se da, por ejemplo, la organización deportiva en las poblaciones y cómo se organizan las familias; tiene una connotación mucho más allá de jugar un partido de fútbol o de básquetbol o de cualquier otro deporte.

Entonces, primero, tener objetivos claros hacia delante; segundo, buscar una alianza suficiente, una correlación de fuerzas suficiente abierta a todos los partidos, lo que no es fácil porque el anticomunismo pesa en algunos de los partidos, no es fácil, pero nosotros muchas veces hemos logrado éxito y creemos que hay que hacer todo el esfuerzo por tenerlo; y tercero una correlación de fuerzas también favorable en el mundo social esos tres aspectos son muy importantes

Yo se lo dejo a ustedes como un desafío para sus deliberaciones, como mujeres comunistas, pero sobre todo para la lucha que hay que dar de aquí para delante.



# CÓMO LA INCERTIDUMBRE Y EL TEMOR PAVIMENTARON EL LARGO CAMINO A LA DERROTA

Sergio Reyes Tapia.<sup>1</sup>

La cultura y el modelo neoliberal nos hace estar solos dentro de una sociedad y de esta forma, atemorizarse frente a muchas situaciones generales que podrían darse en el transcurso de una vida. Ese miedo a la incertidumbre, por ejemplo, fue reestructurado y finalmente creado como campaña del terror a la supuesta falta de experiencia para gobernar del candidato de las fuerzas progresistas y de centro izquierda de Chile Alejandro Guillier.

La derecha finalmente se apropia de ese temor e incertidumbre de la gente, y logra censurar todos los discursos de la unidad progresista, y lo hace a través de los medios disciplinando a la población desde el concepto de la seguridad, para que cualquiera experiencia de cambios y reformas planteadas por la centro-izquierda, fuera vista como una amenaza al futuro. Esto no es nuevo y se pueden consultar manuales del nazismo, porque ejemplos sobran.

Desde ese momento, se nos insiste que el barrio latinoamericano, los inmigrantes de color, abortos y otras propuestas son ajenas a nosotros porque infunden temor; y la derecha supo poner un nombre a esos miedos creados para la subjetividad de la población. El progresismo finalmente terminó encarnando esos miedos con el nombre designado por la propia derecha. Así la incertidumbre no fue solo ese presente sino también aquel futuro en construcción.

La derecha advirtió subliminalmente que habría exclusión económica y social de ganar Guillier y, cuando un alto porcentaje de la población se cree emprendedora y ganadora, se es vulnerable a aquel discurso.

Así las cosas, por otro lado Pablo Halpern, ex asesor comunicacional de E. Frei,

<sup>1</sup>Periodista. Magister en Comunicaciones y Políticas Públicas Ph. D. Comunicaciones

diseñó ahora para la derecha encabezada por Piñera, una estrategia en contra de Alejandro Guillier. La finalidad era que la población percibiera que las palabras del candidato progresista fueran un sin sentido, y que todo estuviera sin control. Esto fue apoyado por los periodistas que en los diversos paneles y debates interrogaban a los candidatos; para aquello se formulaban largas preguntas e incontables interrupciones cuando el candidato progresista explicaba sus puntos de vista. La idea que se genera en la percepción de la población es justamente un descontrol de un proceso social en construcción.

Y lo anterior, porque las preguntas hacia el candidato Alejandro Guillier más bien estaban en constante conflicto, por tanto la ciudadanía desconfiaba de ese candidato porque le ofrecía sólo disputa, así la ciudadanía sospecha del antagonismo en complejidad, aunque en este caso era dirigido, de profeso, por un poder comunicacional muy bien orquestado.

Por el contrario, Piñera para hacer su futuro hizo mucha memoria y en sus campañas utilizó, junto a sus adeptos, conceptos como “chilezuela” y otros que invocaban efectivamente parte de la memoria subjetiva excluida latinoamericana.

Es decir, Halpern junto a su equipo, simbolizó valores y creencias que hicieron sentido en los que no iban a votar y desde sus doctrinas ideológicas, lo asociaron a que con su voto se podrían acallar las incertidumbres. Incertidumbres, por cierto, levantadas por la propia gente de la derecha, y los expertos comunicacionales.

Y que finalmente se concretó a través de un discurso que personificó sus acciones, es decir, la derecha en su campaña presidencial hizo partícipe a la gente de un futuro sin exclusión y eso se logró también porque la ciudadanía no se sintió cómplice de la construcción y de las reformas de la presidenta Bachelet, porque desde un comienzo del gobierno de la Nueva Mayoría, los sectores restauradores de los “consensos” y del neoliberalismo al interior del propio gobierno y cercanos a la derecha, así lo posibilitaron.

El camino para la derrota de Alejandro Guillier empezó entonces mucho antes y fue una constante negación de la presencia como del sí mismo de la Nueva Mayoría y lo que ello representaba.







---

# ANTONIO GRAMSCI: HEGEMONÍA Y SENTIDO COMÚN

*La filosofía de una época no es la filosofía de tal o cual filósofo, de tal o cual grupo de intelectuales, de tal o cual división de la masa popular; es una combinación de todos estos elementos que culmina en una determinada dirección, y cuya culminación se transforma en norma de acción colectiva...*

Antonio Gramsci.

Patricio Gutiérrez Donoso<sup>1</sup>

Antonio Gramsci, fundador del Partido Comunista Italiano, fue uno de los primeros pensadores originales que renueva la reflexión marxista incorporando un análisis agudo sobre el papel de la cultura en la sociedad, cuya obra se convierte en una potente fuente reflexiva para el análisis político cultural de las clases sociales. Gramsci se convirtió – escribe Carlos Ossandón- en un revolucionario que se trazó el objetivo de transformar el mundo, fue en consecuencia un hombre de partido y de acción que escribió una vasta y rica obra y no un intelectual asimilado a los rituales y clichés del academicismo.<sup>2</sup>

La obra vital de Gramsci, los *Cuadernos de la Cárcel*, considerada como un “gigantesco laboratorio de análisis político, fue escrita en las prisiones de Mussolini”,<sup>3</sup> atravesada por la derrota del movimiento obrero, por el ascenso del fascismo y la recomposición del capitalismo, obligará a Gramsci a repensar sus propuestas teórico-políticas en las cuales el movimiento obrero italiano organizaba sus acciones, partiendo por el cuestionamiento de las bases mismas del marxismo de la II Internacional, particularmente de su comprensión

<sup>1</sup> Profesor de la Universidad de Valparaíso, contacto patricio.gutierrez@uv.cl

<sup>2</sup> Ossandón, Carlos. “La cultura de las clases subalternas en Gramsci”, en: *Andes*, año V, nº 7, Santiago, 1988, p.50.

<sup>3</sup> Santucci, Antonio. *Gramsci*, presentación de Jaime Massardo, *Lom*, Santiago, Chile, 2005, p. 9.

de la realidad y de las categorías de análisis que separaban teoría de práctica, filosofía de historia e historia de política.

En tal medida Gramsci realizó una crítica teórico-política que tenía por objeto analizar las acciones de los sujetos, además de sus capacidades para construir políticas de transformación de la sociedad en perspectiva de la toma del poder en la sociedad occidental, análisis que surge en un periodo de profunda derrota del movimiento obrero en los inicios de la década de 1920. Sus preocupaciones fueron las acciones que movían a los sujetos en determinadas sociedades, y en particular en Italia, ¿Qué peso juegan en dichas decisiones la interpretación del mundo por parte de los sectores populares? ¿Cuál es el peso de la cultura y por ende la visión de mundo que mueven dichas acciones? Desde esta perspectiva el análisis gramsciano central son los aspectos culturales entendidos como los espacios en disputa que crean, recrean y orientan realidades o visiones de mundo que orientan a los sujetos a tomar determinadas acciones.

Nuestro objetivo no es analizar las diferentes líneas y aportes gramscianas a la teoría política y cultural, más bien nos centraremos en los aspectos que nos puedan ayudar a reflexionar sobre los conceptos de *hegemonía* y *sentido común*, conceptos centrales para comprender la capacidades de un grupo dirigente para direccionar política y moralmente a otros grupos sociales.

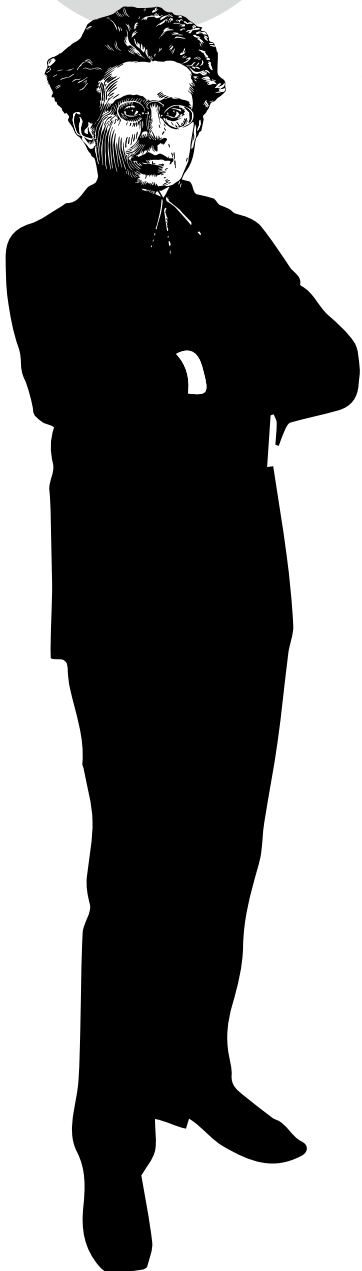
Asimismo, habría que señalar que Gramsci parte descomponiendo los presupuestos por los cuales los sujetos sustentan determinada jerarquía de autoridad y pensamiento, para lo cual señala que hay que demostrar preliminarmente que todos los hombres son 'filósofos', definiendo los límites y las características de esta 'filosofía espontánea' propia de 'todo el mundo', esto es de la filosofía que ésta contenida:1) en el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y de conceptos determinados y no solamente de palabras gramaticales vacías de contenido; 2) en el sentido común y buen sentido;3) en la religión popular y por lo tanto en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, modos de ver y actuar que se revelan en aquello que generalmente se llama "folklore".<sup>4</sup>

Gramsci observa que en todo hombre está presente una conciencia impuesta por el ambiente en que vive y en el cual, por lo tanto, concurren influencias diversas y contradictorias. Una vez demostrado que cada quien se halla contenido en una determinada *concepción del mundo*, se debe pasar a un segundo momento, el más importante, al momento de la "crítica y de la conciencia, la cuestión de si es preferible "pensar" sin tener conciencia crítica, en forma disgregada y ocasional, o "participar" en una concepción del mundo "impuesta" mecánicamente por el ambiente externo, y por lo tanto por uno de tantos grupos sociales en los cuales cada cual se encuentra automáticamente incluido desde su entrada en el mundo consciente".<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Gramsci, Antonio. "Introducción al estudio de la filosofía", *Cuadernos de la Cárcel, Ediciones ERA* (Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana), Universidad Autónoma de Puebla, México, 1999, Tomo, 4, N° 11, p. 245.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 245.

...en todo hombre  
está presente una  
conciencia impuesta  
por el ambiente  
en que vive y en  
el cual, por lo  
tanto, concurren  
influencias diversas  
y contradictorias...



Desde este punto de vista el análisis realizado por Alfred Schütz<sup>6</sup> nos entrega algunas luces para ingresar en el planteamiento de Gramsci; Schütz en su conceptualización de la *tipicidad* y el *sentido común*, trata de caracterizar el modo en que el adulto alerta y contempla el mundo intersubjetivo de la vida cotidiana en cuyo interior y sobre el cual actúa como un hombre entre sus semejantes, apunta, que ese mundo existía antes de nacer nosotros y era experimentado e interpretado por otros, nuestros predecesores, como un mundo organizado. Ahora es ofrecido a nuestra experiencia e interpretación, por lo cual, agrega Schütz, toda interpretación de este mundo se basa en un acervo de experiencias previas sobre él, que son nuestras o nos han sido transmitidas por padres o maestros, esas experiencias funcionan como un esquema de referencias en forma de *conocimiento a mano*.

Además, señala Schütz que para el análisis de la sociedad hay que tener presente que los sujetos construyen sus apreciaciones sobre lo que los rodea y a su vez como interpretan los seres humanos esa realidad. En este sentido, para Schütz los sujetos construyen una reinterpretación de la interpretación heredada de ese mundo social que realizarían los sujetos. Apreciación importante a la hora de analizar la *hegemonía* como dominio cultural heredado, donde el tiempo presente se encuentra cargado de múltiples percepciones del tiempo pasado a manera de conocimiento a la mano para interpretar su realidad.

De esta manera, el análisis político/cultural que desarrolla Gramsci en este punto, tiene que ver como desgajar la inercia social, vale decir, la herencia de interpretaciones heredadas que habla Schütz, que en la reflexión de Gramsci serían las percepciones sociales entronizadas acríticamente por los sujetos. Siguiendo en esta línea Gramsci señala que es preferible elaborar la propia concepción del mundo consciente y críticamente y por lo tanto, en conexión con tal esfuerzo del propio cerebro, elegir la propia esfera de actividad, participar activamente en la producción de

---

<sup>6</sup> Schütz Alfred, *El problema de la realidad social*, Amortu, Argentina, Buenos Aires, 1995, cap. I, p. 39. Para Schütz, las experiencias previas indiscutidas están a mano desde un primer momento como *típicas*, o sea que presentan horizontes abiertos de experiencias similares anticipadas. *Cursivas nuestras*.

la historia del mundo, ser guía de sí mismo y no ya aceptar pasivamente y supinamente desde el exterior el sello de la propia personalidad.<sup>7</sup>

El problema central para la acción política en esta perspectiva está dado en como los sujetos crean o recrean su accionar para superar su herencia subjetiva con el objetivo de emprender proyectos emancipadores, esto implica también pensar como los grupos dominantes llevan adelante su dominio social.

Igualmente, para Schütz el mundo social a diferencia del mundo natural es un mundo de significados, esos significados son producciones de los individuos que viven ese mundo y al mismo tiempo, y por tanto son resultado de interpretaciones de ese mundo pasado y presente, lo interesante en este análisis, es la manera en que a los sujetos le es accesible el mundo social, que por cierto nunca es aséptico sino cargado de significados, evidentemente para Schütz existe una subjetividad en esa interpretación del mundo social por parte de los sujetos ubicados en una situación bibliográficamente determinada vale decir tiene su propia historia.<sup>8</sup>

Es la sedimentación de todas las experiencias previas del hombre, organizada en el patrimonio corriente de su acervo de conocimiento a mano, y, como tal en su posesión exclusiva, dada a él y solo a él. Esta situación bibliográficamente determinada incluye ciertas posibilidades de actividades prácticas o teóricas futuras a las que, para resumir, denominaremos *propósitos a mano* es el que define aquellos elementos entre todos los demás contenidos en tal situación, que son significativos con respecto a él.<sup>9</sup>

Para Gramsci esas implicancias de tipicidades y esos *propósitos a mano* para leer la realidad no son inocentes y están cargados de fuertes sentidos ideológicos y políticos, la conciencia del hombre, disgregada, subalterna, no unificada, no consciente de sí misma -dirá Gramsci- coexisten influencias espirituales, políticas, culturales, organizadas por diferentes elementos dispares, que son impuestos o asumidos acríticamente y difundida por las instituciones de los grupos sociales hegemónicos, para mantener el consenso social y la dirección político moral de aquella.

Desde esta perspectiva, la categoría de hegemonía, ocupa un lugar central en el pensamiento de Antonio Gramsci, expresa "la situación de una clase, que alcanza una sólida unidad de ideología y de política, que le permite establecer una ascendencia sobre otros grupos y clases sociales".<sup>10</sup> Esta categoría no puede ser entendida sin la de cultura subalterna, ambas categorías representan formas históricas complementarias, y no categorías ontológicas como ha sido pensado por los Estudios Subalternos.<sup>11</sup>

<sup>7</sup> Gramsci, Antonio. "Introducción al estudio de la filosofía"..., op., cit., p. 246.

<sup>8</sup> Schütz Alfred, *El problema de la...*, op., cit., p. 39.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>10</sup> Gramsci, Antonio. *Cultura y literatura, Península*, España, Madrid, 1972. p. 22.

<sup>11</sup> Cfr. Massardo, Jaime. *Gramsci en Chile, Apuntes para el estudio de una experiencia de difusión*

---

Para Gramsci el peso de la superestructura juega un rol fundamental en el proceso de modelar las acciones de los sujetos, donde los grupos sociales mayormente organizados, es decir quiénes tienen una mayor capacidad de universalizar su interpretación de la realidad, son quienes pueden construir y por tanto heredar esas tipicidades, o reproducir esquemas de percepción, pensamiento y de acción como diría Bourdieu,<sup>12</sup> en este sentido los grupos dominantes tomarían la iniciativa en la decisión de dirección política y moral construyendo y reproduciendo dichas realidades. Lo que en la explicación de Schütz serían las tipicidades, aquellas experiencias previas indiscutidas que *están a mano* desde un primer momento como típicas, o sea que representan horizontes abiertos de experiencias similares anticipadas, para él la experiencia real confirmará o no mi anticipación de la conformidad típica con otros objetos.<sup>13</sup>

Para Schütz el mundo es desde el comienzo no el mundo privado del individuo aislado sino un mundo intersubjetivo común a todos nosotros en el cual tenemos un interés, no teórico, sino eminentemente práctico. El mundo de la vida cotidiana es el escenario y también el objeto de nuestras acciones e interacciones para llevar a cabo los propósitos que buscamos en él, entre nuestros semejantes tenemos que dominarlos y modificarlos. Actuamos y obramos no solo dentro del mundo sino también sobre él.<sup>14</sup>

Lo central es el sentido de la experiencia que se tiene con esa realidad la cual determinará dichos procesos. Como nos aclara José Nun, lo que constituye los órdenes diversos de esa realidad no es la estructura ontológica de sus objetos sino el sentido de la experiencia que se tiene de ellos. Es lo que Schütz va a comprender como provincias finitas de significado y fundar así la realidad eminente que entre éstas adquiere la experiencia del *sentido común* en el mundo de la vida cotidiana.<sup>15</sup>

Corresponde recordar una pequeña síntesis histórica en la mirada de Gramsci para profundizar la reflexión que venimos desarrollando. A partir de 1870 –señala Gramsci– se experimenta una fuerte transformación: las relaciones organizativas internas e internacionales del Estado se vuelven más globales y masivas y la fórmula del 48 de la ‘revolución permanente’ es elaborada y superada en la ciencia política en la fórmula de ‘hegemonía civil’. Sucede en el arte político lo que sucede en el arte militar: la guerra de movimientos se vuelve cada vez más guerra de posiciones y se puede decir que un Estado gana una guerra en cuanto que prepara minuciosa y técnicamente en época de paz. La estructura masiva de las democracias modernas, tanto como organizaciones estatales cuanto como complejo de asociaciones en la vida civil, constituyen para el arte político lo que las ‘trincheras’ y las fortificaciones permanentes del frente en la guerra de posiciones:

---

*cultural*, Lom, Santiago, Chile 2012.

<sup>12</sup> Bourdieu, Pierre, “Espacio social y poder simbólico”, en: *Cosas Dicha*, Gedisa S.A., Barcelona, España, 2000, p. 127.

<sup>13</sup> Schütz Alfred, *El problema de la...*, op., cit., cap. I., p. 39.

<sup>14</sup> *Ibid.*, cap., IX, p. 198.

<sup>15</sup> Nun, José, “Gramsci y el sentido común”, Punto de Vista, N° 27, Buenos Aires, agosto de 1986, p.2

hacen solamente parcial el elemento del movimiento que antes era 'toda' la guerra.<sup>16</sup>

Gramsci piensa en términos de clase dirigente -que en tanto tal es también dominante- y clase subalterna, y en esta perspectiva, la clase dirigente no sólo debe valerse de la coerción, con lo que quedaría al "descubierto", rompiéndose el consenso social, sino que debe promover "una adhesión de los gobernados a la concepción del mundo propia de la clase dominante", a través del sentido común (entendido como una serie de vulgarizaciones sucesivas de la filosofía de las clases dominantes), y que se expresa en "la moral, las costumbres, las reglas de conducta institucionalizada en la sociedad en que viven".<sup>17</sup>

Nótese que la perspectiva gramsciana observa de manera negativa el sistema de reproducción social considerado como proceso natural en la medida que contribuye a fortalecer las posiciones hegemónicas de las clases dirigentes, en tal caso el *sentido común* es una vulgarización de las ideas de las clases dominantes, donde su visión de mundo va siendo entronizadas por los grupos subalternos o como señala Nun parafraseando a Gramsci, el sentido común es siempre depositario de pasadas y confusas herencias filosóficas y teológicas de los grupos dirigentes.

La hegemonía en este sentido es un proceso histórico concreto por el cual una clase logra que sus intereses sean reconocidos también como propios por las clases subalternas, incluso si van en contra de sus propios intereses. Por consiguiente, la "concepción del mundo de las clases subalternas no puede ser examinada, como si tuviera una existencia independiente, como si se constituyera autónomamente, sino en contraposición (aunque no necesariamente en términos conflictivos) con la concepción del mundo dominante".<sup>18</sup> De este modo, la hegemonía se construye con consentimiento de las grandes masas de la población imponiendo un determinado tipo de dirección a la vida social por el grupo dominante, consentimiento que se logra a través del prestigio obtenido por su posición y función en el mundo de la producción.<sup>19</sup>

<sup>16</sup> Gramsci, Antonio. Notas Breves Sobre La Política de Maquiavelo. Cuadernos de la Cárcel N°

<sup>13</sup> Tomo 5 Ed. crítica del Instituto Gramsci..., op., cit., p. 22. En otro registro, Gramsci señala que la "supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como 'dominio' y como 'dirección intelectual y moral'. Un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tiende a 'liquidar' o a someter incluso con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines y aliados. Un grupo social puede e incluso debe ser dirigente aun antes de conquistar el poder gubernamental (ésta es una de las condiciones principales para la misma conquista del poder); después. Cuando ejerce el poder y aunque lo tenga fuertemente en el puño, se vuelve dominante pero seguir siendo 'dirigente'". Ibidem, Cuaderno 19, Risorgimento Italiano, p. 387.

<sup>17</sup> Gramsci, Antonio. *Cultura y literatura*..., op., cit., p. 23.

<sup>18</sup> Ossandón, Carlos. "La cultura de las clases subalternas en Gramsci"..., op., cit., p. 52.

<sup>19</sup> En esta misma dirección se pregunta Pierre Bourdieu ¿cómo pueden captarse concretamente esas relaciones objetivas, irreductibles a las interacciones en la cuales se manifiestan? Esas relaciones objetivas son las relaciones entre las posiciones ocupadas en las distribuciones de recursos que son las ocupadas o pueden volverse actuantes, eficientes. Como los triunfos en un juego, en las competencias por la apropiación de bienes raros cuyo lugar está en este universo social. Esos poderes sociales fundamentales son el capital económico, bajo sus diferentes formas y el capital cultural y también

---

La relevancia en el análisis social sobre el sentido común, para el estudio del comportamiento de las acciones de los sujetos, no tiene que ser visto como el error o apreciación de un sujeto o un determinado grupo social sobre algunos aspectos de su accionar social, sino que, tiene que ser comprendido como un tipo de conocimiento social, que incluye un conjunto de creencias que organiza las relaciones intersubjetivas donde los sujetos actúan cotidianamente y que son asumidas como relaciones “naturales” por ende producen certezas que reproducen y legitiman un orden social.

En esta perspectiva el *sentido común* que reproducen los grupos dominantes recrea un pasado que orienta las acciones y proyecta un horizonte que ordena las acciones de los sujetos de acuerdo a un cierto “orden natural” de actuar en determinados momentos, pero así mismo como es desarrollado como subjetividad colectiva, también es disputado por otros sentidos, lo que Gramsci denomina *buen sentido*, que sería aquel que disputaría ese presente mediante la praxis de los trabajadores para romper su condición subalterna.

En tal sentido para que la hegemonía<sup>20</sup> se ejerza por un determinado grupo social, presupone indudablemente que se tomen en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales la hegemonía será ejercida, que se forme un cierto “equilibrio de compromiso”, esto es, que el grupo dirigente realice concesiones de orden económico corporativo, para no evidenciar su dominio total, es indudable que tales concesiones no pueden dejar de lado su función central de dirección político moral de la sociedad.<sup>21</sup>

De tal modo la hegemonía no se da de modo pasivo, o en forma de una dominación directa, de una vez y para siempre, ésta debe ser “continuamente renovada, recreada, defendida y modificada”, porque “es constantemente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que no le son propias”. Esta situación permite, a Gramsci, señalar que la hegemonía está constituida por un equilibrio frágil y precario, que debe mantener: a expensas de cambiar, incorporar, neutralizar y excluir aquellas prácticas que pueden ponerla en cuestión, recurrir a la sola represión estatal es reconocer su derrota, es poner al desnudo que se trata de mantener y reproducir la dominación, que justamente es lo que se enmascara mediante el mecanismo del consenso, expresado en el sentido común.<sup>22</sup>

---

el capital simbólico, formas que revisten las diferentes especies de capital cuando son percibidas y reconocidas como legítimas. Bourdieu, Pierre, “Espacio social y poder simbólico”..., op., cit., p. 131.

<sup>20</sup> Gramsci, Antonio. “Notas Breves Sobre La Política de Maquiavelo”..., op., cit., p. 42.

<sup>21</sup> Gramsci, Antonio, *Cultura y literatura*..., op., cit. p. 35. Sobre la categoría de hegemonía hay que tener en cuenta dos planos superestructurales: 1) la sociedad civil, como los organismos llamados privados 2) la sociedad política o el Estado. El Estado posee dos brazos mediante los cuales ejerce dos funciones: A) la hegemonía ejercida por el grupo dominante en toda la sociedad (civil y política), B) el dominio, que se expresa en el Gobierno jurídico y el aparato represivo. El dominio o el gobierno político, es el aparato de coerción estatal que asegura “legalmente” la disciplina de aquellos grupos que no conceden a la dominación. También se pueden constituir como aparato de represión para toda la sociedad en momentos de crisis, pérdida o debilitamiento de la hegemonía, pérdida del consentimiento o consenso. se debe señalar que Gramsci realiza esta división solo como explicación metodológica de análisis y no como dos planos separados, sino complementarios.

<sup>22</sup> Zubieta, Ana María, (Compilador), *Cultura Popular y Cultura de Masas, Conceptos, Recorridos y*

Es decir en palabras de Antonio Paoli la hegemonía es un sistema político-cultural de clase, que tiende a cohesionar cada vez más orgánicamente a determinado contingente humano y a imponerle sus finalidades sociales, sus formas ideales de organización político económica y que, por ello mismo, se estructura como un sistema de dirección y dominio. La hegemonía sólo puede existir y desarrollarse en tanto existe un aparato político bien organizado, que genera un conjunto institucional y un proceso que transforman acciones culturales adecuadas a sus necesidades sociales.<sup>23</sup>

La hegemonía no es dominante en términos absolutos ni menos un “proceso natural” que esta dado de una vez y para siempre, por tanto desde esta perspectiva la hegemonía se disputa y es ahí donde se puede pensar en una contra-hegemonía, es decir en espacios de disidencia, de lucha y victoria, donde el mundo obrero puede evidenciar que la hegemonía no es un proceso monolítico e inmodificable, sino más bien, un proceso activo que puede disputar espacios de acción para construir políticas emancipadoras. De ahí también que el mundo subalterno con todas sus contradicciones se presenta como *una cultura de conflicto para las clases dominantes*,<sup>24</sup> por consiguiente, de lucha por la hegemonía, donde las prácticas políticas cotidianas van orientando las acciones sociales.

Desde la mirada política/cultural que nos propone Gramsci los sujetos son herederos de proyectos pasados pero también forjadores de su propia historicidad, he ahí la misión del partido político como herramienta critico-práctica, como intelectual orgánico que organiza la voluntad obrera con el objetivo de hacer inteligible los horizontes de lucha de emancipación contra el capital.

Para Antonio Gramsci quien escribía sus *cuadernos* en los peores momentos de derrota infringida por el fascismo al mundo obrero, pensaba que el Partido Comunista Italiano era la herramienta para alcanzar la emancipación, tarea que persiste en un mundo de capitalismo avanzado que sigue reproduciendo la subjetividad triunfante en sujetos derrotados, pero que se piensan así mismos como ganadores en el actual mundo neoliberal,<sup>25</sup> por consiguiente es momento de volver a pensar nuestras derrotas y comenzar de nuevo, puesto que el capitalismo no puede ser reformado, sino que debe ser completamente eliminado, horizonte que debe estar en cada lucha emancipadora.

---

*Polémicas*, Paidós, Argentina, Buenos Aires, 2000, p. 40.

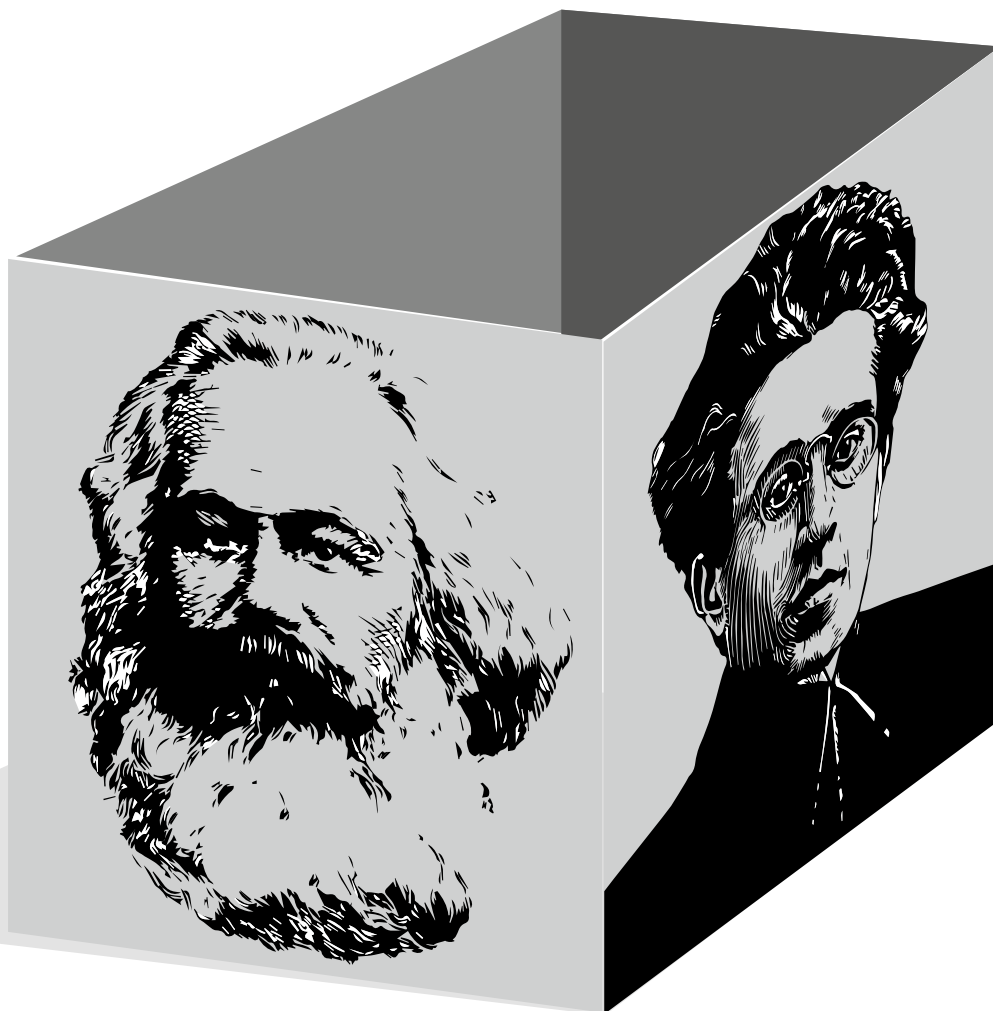
<sup>23</sup> Paoli, Antonio, “Hegemonía, sentido común y lenguaje”, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco México, en: [https://www.academia.edu/6982878/Hegemon%C3%ADa\\_sentido\\_com%C3%BAn\\_y\\_lenguaje](https://www.academia.edu/6982878/Hegemon%C3%ADa_sentido_com%C3%BAn_y_lenguaje), consultado 15-08-2016.

<sup>24</sup> Zubieta, Ana María, (Compilador), *Cultura Popular...*, op., cit., p. 41.

<sup>25</sup> Cfr. Harvey, David, *Breve Historia del Neoliberalismo*, Akal, Madrid, España, 2007. nos recuerda Harvey que las potencialidades de la ideología neoliberal es ante todo, una teoría político-económica que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio, claro está que dicho proyecto no sería posible sin el rol del Estado donde los atributos coercitivos para asegurar el marco institucional son fundamentales.







---

# ¿ EL ARRIBO HISTÓRICO DE LA NATURALEZA? (MARX, GRAMSCI Y PASOLINI)

Pablo Aravena Núñez<sup>1</sup>

En el presente texto me propongo colocar en tensión un postulado fundamental de la crítica historicista y del pensamiento de izquierda, postulado que se puede plantear en la siguiente tesis: *la representación de las relaciones sociales bajo la forma de leyes de la Naturaleza constituye la estrategia principal en la producción de hegemonía. Mientras los grupos dominantes y los dominados se encuentren en esta verdad del sentido común de una época, tendremos asegurada la reproducción de las mismas relaciones de dominación. Frente a esto el intelectual comprometido debe iniciar el desmontaje de dicha visión de mundo –la crítica de aquel consenso– para mostrar cómo lo que se nos presenta como natural en realidad ha sido obra tanto de la acción humana como de la contingencia, es decir de la historia. Provisto de este saber ahora se podría comprender de otro modo la realidad: entenderla “abierta” a la acción transformadora y al futuro. (Si el actual estado de mundo ha sido creado históricamente, entonces históricamente será transformado). Así la correcta comprensión da paso a una acción que ya no es pura reproducción de lo mismo.*

Algunos ya reconocerán en esta síntesis apresurada unas ideas que van de Marx a Gramsci y más allá, de Lukacs a Benjamin o a Ernst Bloch. Pero ¿Por qué revisar hoy tal postulado? ¿Han desaparecido las relaciones de dominación acaso? ¿Aquella operación crítica ya dio todo lo que podía dar? ¿Acaso la producción de hegemonía cultural –en plena era de los medios– no está a la orden del día? Claramente la dominación sigue existiendo, solo que ha cambiado considerablemente sus formas y métodos, y esto la hacer transformarse por completo, pues la dominación no es más que formas y métodos. Pero también parece haber cambiado –o estar cambiando a un ritmo acelerado– otro “elemento” del postulado: lo que habíamos llamado hasta aquí “el hombre” o “la humanidad”. Y aunque hay buenos motivos para alejarse de inmediato de todo lo que a estas alturas se nos trate de vender

---

<sup>1</sup> Historiador, Director del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

con el prefijo “post”, pediría un momento de atención para detenernos en algunos aspectos de lo que se ha llamado hoy “lo posthumano”.<sup>2</sup>

Aquí mi propuesta es que vale la pena detenerse en ello, dado que muchos rasgos de la dominación que habitualmente le achacamos al capitalismo, o al neoliberalismo, –y que por lo tanto damos por pasajeros... siendo cosa de cambiar el modelo– son además rasgos (pautas de comportamiento, nuevas operaciones mentales y abandono de otras, etc.) que nos acompañarán por bastante tiempo, pues constituyen adaptaciones o respuestas a nuevos artefactos y soportes materiales creados por el propio hombre (el ejemplo más habitual es el efecto transformador que tienen sobre nosotros los nuevos medios y tecnologías de la información). Puede sonar tremendista, pero basta con que nos representemos cómo es que esa tecnología que alguna vez fue la escritura generó nuevas relaciones sociales y construyó lo que se conoce como “el sujeto moderno”.

Hemos entrado en un acelerado ritmo de cambio a este respecto. La presencia a nivel íntimo de las nuevas tecnologías –lo que ha sido posibilitado por la economía de consumo– refuerza su eficiencia transformadora sobre nuestra antigua humanidad. Si todo esto es así –y me parece que hay buenas razones, como últimamente expresiones locales para considerarlo–, no solo se justifica la revisión del postulado definido al comienzo, y con él la pregunta por el rol la crítica historicista hoy, sino también que se justifica pensar la pregunta por el modo de plantear la emancipación.

El objeto de este breve texto (brevísimos para problemas tan grandes) es tan solo promover la apertura a considerar la necesaria revisión de un planteamiento que hemos heredado como “fundamento” quienes nos reconocemos dentro de la tradición emancipatoria.

## El postulado

No hay historicismo sin humanismo. El postulado acerca de que nuestro orden social presente es “artificial” (artificio humano), y que por lo tanto es modificable humanamente no puede surgir sin que antes surja la idea de libertad humana, sin la idea de un hombre que no es puramente creatura natural y que por lo tanto ya no se halla sometido a los designios y regularidades de la Naturaleza. En efecto en Grecia no surgió la historia hasta que no se inventó la idea de libertad en el contexto de la invención de las instituciones democráticas de la Polis. Así mismo no surge la posibilidad del concepto moderno de historia sin las formulaciones previas del humanismo italiano, que en su versión más ra-

<sup>2</sup>Sobre este fenómeno en particular y los planteamientos posthumanistas la bibliografía es extensa. Por motivos de espacio remitiría por ahora solo a la obra de Rosi Braidotti, *Lo posthumano*, Barcelona, Gedisa, 2015. Acaba de aparecer en nuestro medio el libro de Adriana Valdés, *Redefinir lo humano: las humanidades en el siglo XXI*, Universidad de Valparaíso, 2017. Ver también los postulados sobre los límites de la escala humanista de la historia en Sergio Rojas, *El arte agotado*, Santiago, Sangría, 2012. Creo insoslayable, sobre la relación del neoliberalismo con las nuevas tecnologías, fármacos y la producción de nueva humanidad, la obra de Byl-Chul Han, principalmente sus libros: *Psicopolítica*, *La sociedad del cansancio*, *La sociedad de la transparencia* y *El aroma del tiempo* (todos publicados en la colección Pensamiento Herder dirigida por el filósofo español Manuel Cruz). Existen interesantes postulados a este respecto también en la obra de Bruno Latour, para una primera aproximación a sus ideas en este orden es útil su entrevista: “No estaba escrito que la ecología fuera un partido”, *El País*, Madrid, 25 de marzo de 2013.

---

dical postulaba la inexistencia de una “naturaleza humana”. Así sostenía a fines del siglo XV Giovanni Pico della Mirandola (condenado por herejía en 1488) en su *Discurso sobre la dignidad del hombre*:

“No te he dado ¡oh Adán!, ni un lugar determinado, ni una fisonomía propia, ni un don particular, de modo que el lugar, la fisonomía, el don que tu escojas sean tuyos y los conserves según tu voluntad y tu juicio. La naturaleza de todas las otras criaturas ha sido fijada y se rige por leyes prescriptas por mí. Tú, que no estás constreñido por límite alguno, determinarás por ti mismo los límites de tu naturaleza, según tu libre albedrío, en cuyas manos te he confiado. Te he colocado en el centro del mundo para que desde allí puedas examinar con mayor comodidad a tu alrededor qué hay en el mundo. No te he criado ni celestial, ni terrenal, ni mortal ni inmortal para que, a modo de soberano y responsable artífice de ti mismo, te modes en la forma que prefieras”.

Lo que se ha identificado usualmente como pensamiento conservador o tradicionalista se aplica justamente a la negación de éste postulado antropológico. Para este tipo de pensamiento la libertad humana es más bien fruto de una comprensión errónea de la realidad: el hombre está determinado por su naturaleza, su pasado y las condiciones geográficas y climáticas que forjan en él un carácter, carácter que sería la expresión de un espíritu en común, que sería a su vez el sustento de la idea de nación (en su acepción pre-revolucionaria). La inteligencia de un gobernante consistiría en descubrir las leyes que necesitan y calzan con un determinado carácter, de lo contrario la sociedad entraría en un proceso autodestructivo. (Véase por ejemplo los razonamientos de Montesquieu en *El espíritu de las leyes*).

En contrapartida los momentos revolucionarios de la modernidad (en su mayoría burgueses) fueron también momentos discursivamente de un humanismo radical. Humanismo que solía extinguirse junto con el fervor del momento revolucionario para dar paso a alguna versión matizada de determinismo. No otro es el origen de la idea de “ley de la historia”, forjada por el Partido Socialdemócrata alemán y que legitimó ideológicamente su traición a la revolución social. Una caricaturización del pensamiento de Marx –tanto como los manuales– han ligado esta idea al “marxismo” (así, genéricamente, como solía hablar Popper). Pero en realidad es una idea absolutamente extraña al pensamiento de Marx y su filosofía de la *praxis*.<sup>3</sup> Sin ser precisamente un humanista, Marx ejerció una crítica radical a la aplicación de la idea de Naturaleza para dar cuenta de la humanidad y las realidades históricas. Así se puede leer por ejemplo en su *Miseria de la filosofía* (1847):

“Los economistas tienen una manera singular de proceder. Para ellos no hay más que dos clases de instituciones: las del arte y las de la naturaleza. Las instituciones del feudalismo son instituciones artificiales, y las de la burguesía son instituciones naturales. En lo cual se parecen a los teólogos, que establecen también dos clases de religiones: toda religión que no es la de ellos es una invención de los hombres, al paso que su propia religión es una emanación de Dios. Al decir que las relaciones actuales –las relaciones de la producción burguesa– son naturales, los economistas dan a entender que son relaciones dentro de las cuales se crea la riqueza y se desenvuelven las fuerzas productivas con arreglo a las leyes de la Naturaleza. Luego esas relaciones son, a su vez, leyes naturales independientes de la influencia de los tiempos; son leyes eternas que deben regir siempre la sociedad.

<sup>3</sup> Ver el reciente libro de Osvaldo Fernández, *De Feuerbach al materialismo histórico: una lectura de las tesis de Marx*, Concepción, Perseo / Escaparate Ediciones, 2016.

De suerte que la Historia ha existido, pero ya no existe. Ha habido Historia, puesto que han existido instituciones feudales, y en esas instituciones se encuentran relaciones de producción enteramente distintas de las de la sociedad burguesa, que los economistas pretenden dar por naturales, y por lo tanto, eternas”<sup>4</sup>

Consecuentemente, en *La ideología alemana* (1848), Marx funda la “ciencia de la historia” como una “ciencia total”. Todo es historia, y todo aquello que no se nos presente como histórico debe ser historizado. Sin este tipo de comprensión no hay posibilidad de acción revolucionaria. Los hombres que así comprenden la realidad son los únicos capaces de emprender una acción histórica: la revolución. La historia es un saber revolucionario en tanto libera a los hombres de la idea de que están sujetos o determinados por unas fuerzas puramente externas. Así la ciencia de la historia se convierte en un saber garante de la historicidad humana, es decir, la historia es el saber que nos recuerda no solo lo pasado, sino que somos producto de ese pasado que construyeron otros hombres y que somos productores de un presente que será el pasado de otros hombres en un futuro. De esta manera el carácter crítico del saber histórico puede que comience como pura interpretación, pero sólo se realiza como acción transformadora. La historia es un saber que despierta la potencia de la acción humana en cada presente. Es sobre este mismo atributo del saber histórico que vuelve Gramsci a inicios del siglo XX en lo que conoceríamos después como sus *Notas sobre Maquiavelo*:

“La innovación fundamental introducida por la filosofía de la praxis en la ciencia de la política y de la historia es la demostración de que no existe una *naturaleza humana* abstracta, fija e inmutable (concepto que deriva del pensamiento religioso y de la trascendencia), sino que la naturaleza humana es el conjunto de relaciones sociales históricamente determinadas, es decir, un hecho histórico verificable, dentro de ciertos límites, con los métodos de la filología y de la crítica”<sup>5</sup>

Es esta herencia la que recoge como fundamento el marxismo del siglo XX en sus variantes más interesantes. Pero también es este planteamiento crítico el que permitirá fundar un atributo principal del Sujeto moderno: su “conciencia histórica”, entendida como la capacidad de levantar y tramar con sentido un número cuantioso de datos de la realidad para trazar un plano de la acción futura con reales posibilidades de realización, articular la conciencia histórica era ser capaz de una caracterización de las estructuras subyacentes, o de la porción del pasado, que nos explica y determina a la vez, y que nos proporciona materiales para crear lo nuevo ajustado al límite de lo posible. Estamos entonces de lleno en el campo de la política, de la construcción de proyectos y estrategias, y no en la dimensión utópica entendida como mero deseo de un futuro otro.

Como se verá se trata de una elaboración teórica de las más significativas de los últimos siglos, equivalente al giro copernicano planteado por Kant (de hecho son planteamientos que surgen por la misma época). Pero aquí nuestra hipótesis es que tal elaboración podría haber entrado en su fase de caducidad. ¿Por qué? Fundamentalmente por la no disponibilidad de a) la idea de hombre y b) la idea de mundo supuestas en el planteamiento historicista.

---

<sup>4</sup> Marx, Karl, *Miseria de la filosofía. Contestación a la “Filosofía de la miseria” de Proudhon*, Navarra, Ediciones Folio, Navarra, 1999.

<sup>5</sup> Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2004.

---

El historicismo descansa en una idea moderna de hombre, con la que creo ya no contamos –más allá si se estima deseable o no. Esa idea se correspondía con la idea de Sujeto moderno, que se caracteriza por dos potencias: la razón, o su capacidad intelectual, que gobierna su otra potencia: su capacidad de acción, la que transformadora la naturaleza. Es precisamente lo que queda plasmado muy tempranamente en la iconografía moderna con la recurrencia al ojo y la mano: las dos capacidades que definen la humanidad moderna son la de su poder para penetrar intelectivamente la realidad y, con ese saber, volver sobre ella para construir un mundo a su imagen y semejanza.<sup>6</sup> Lo que planteo, por ahora, no es tanto que estas capacidades no sean posibles ya en el hombre, sino que han pasado a un estado de “latencia”, pero no por un cierto aletargamiento ideológico inducido, sino que desprendido de la verificación de una alteración de la composición y comportamiento del mundo.

Aunque la idea de mundo del historicismo asumía el carácter dinámico de la realidad, suponía implícitamente una velocidad más o menos estable de los cambios. La aceleración era excepcional y solo experimentable por o en la revolución, entendida ésta como “salto histórico” (la idea de que una revolución nos podía “ahorrar” siglos de historia). Pero hoy asistiríamos a un mundo en donde la velocidad ha aumentado al extremo de superar la velocidad manejable y representable por el hombre del humanismo, pareciera ser que lo que era excepcional se ha incorporado como rasgo de una nueva realidad, una realidad que es pura aceleración.

El ojo ya no ve, y la mano ya no hace si no puede ver. Pero, ¿a qué se puede deber esta extrema aceleración?

Abreviadamente: el tiempo de la historia era también el tiempo de un tipo de capitalismo que no se corresponde demasiado con el comportamiento del capitalismo de la crisis de mediados de los setenta para acá. Un capitalismo cada vez menos productivo y cada vez más financiero, del consumo y los servicios. Y este capitalismo no solo hace mundo sino que produce su propia humanidad.

Vivimos en una discontinuidad que vuelve inútil una porción importante de pasado, aunque no todo. Lo difícil es discriminar qué es lo que continúa y qué es lo que ya caducó. ¿Podemos seguir enfrentando las nuevas realidades históricamente?

## Una duda angustiante

El problema con el historicismo en nuestro tiempo –ahora se puede ver– es que seguiría insistiendo con un dudoso relato: allí donde los hombres y mujeres se representan las relaciones de explotación como naturales se pretende arbitrariamente detener la historia para la dominación, luego el intelectual crítico viene, saca la sábana al fantasma y la historia sigue. Pero, y esta es mi pregunta, ¿qué pasaría si la verdadera novedad de hoy fuera el que el mundo ha devenido ahistórico, que si bien este estado de mundo pudiera haber sido un fenómeno producido humanamente,<sup>7</sup> se nos hubiera escapado de las manos y ya no fuera modificable humanamente, al menos como tal como había pasado otras veces

---

<sup>6</sup> Al respecto ver Luis Villoro, *Pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

<sup>7</sup> Se recordará acá la reflexión de Heidegger sobre la técnica.

en la historia? ¿Se puede plantear algo así sin ser conservador, sin haber abandonado la tradición crítica?

¿No nos estaremos asomando a un tipo de novedad radical que no se puede captar ya con la crítica historicista, una novedad que por indeseable no sería menos real? La crítica historicista, de "crítica" ¿no pasaría ahora a encubrir un nuevo rasgo de la realidad?

## Marx, Gramsci. Pero ahora Pasolini:

"Es cosa sabida que cuando los "explotadores" (por medio de los "explotados") producen mercancías, producen en realidad humanidad (relaciones sociales).

Los "explotadores" de la Segunda revolución industrial (también llamada Consumismo; es decir: grandes cantidades, bienes superfluos, función hedonista) producen nuevas mercancías; de modo que producen nueva humanidad (nuevas relaciones sociales).

Ahora bien: durante los casi dos siglos de su historia, la Primera revolución industrial produjo siempre relaciones sociales modificables. ¿La prueba? La prueba viene dada por la substancial certidumbre de la modificabilidad de las relaciones sociales de quienes luchaban en nombre de la alteridad revolucionaria [...]

Pero ¿y si la Segunda revolución industrial -mediante las posibilidades nuevas, inmensas, de que se ha dotado- produjera en lo sucesivo "relaciones sociales" inmodificables? Ésta es la gran y quizá trágica cuestión que planteo hoy. Pues tal es, en definitiva, el sentido del aburguesamiento total que se está produciendo en todos los países: definitivamente en los grandes países capitalistas, y dramáticamente en Italia.

Desde este punto de vista, las perspectivas del capital parecen de color de rosa. Las necesidades inducidas por el viejo capitalismo eran, en el fondo, muy parecidas a las necesidades primarias. Por el contrario, las necesidades que el nuevo capitalismo puede inducir son total y perfectamente inútiles y artificiales. He aquí por qué a través de ellas el nuevo capitalismo no se limitará a cambiar históricamente un tipo de hombre sino a la humanidad misma"<sup>8</sup>

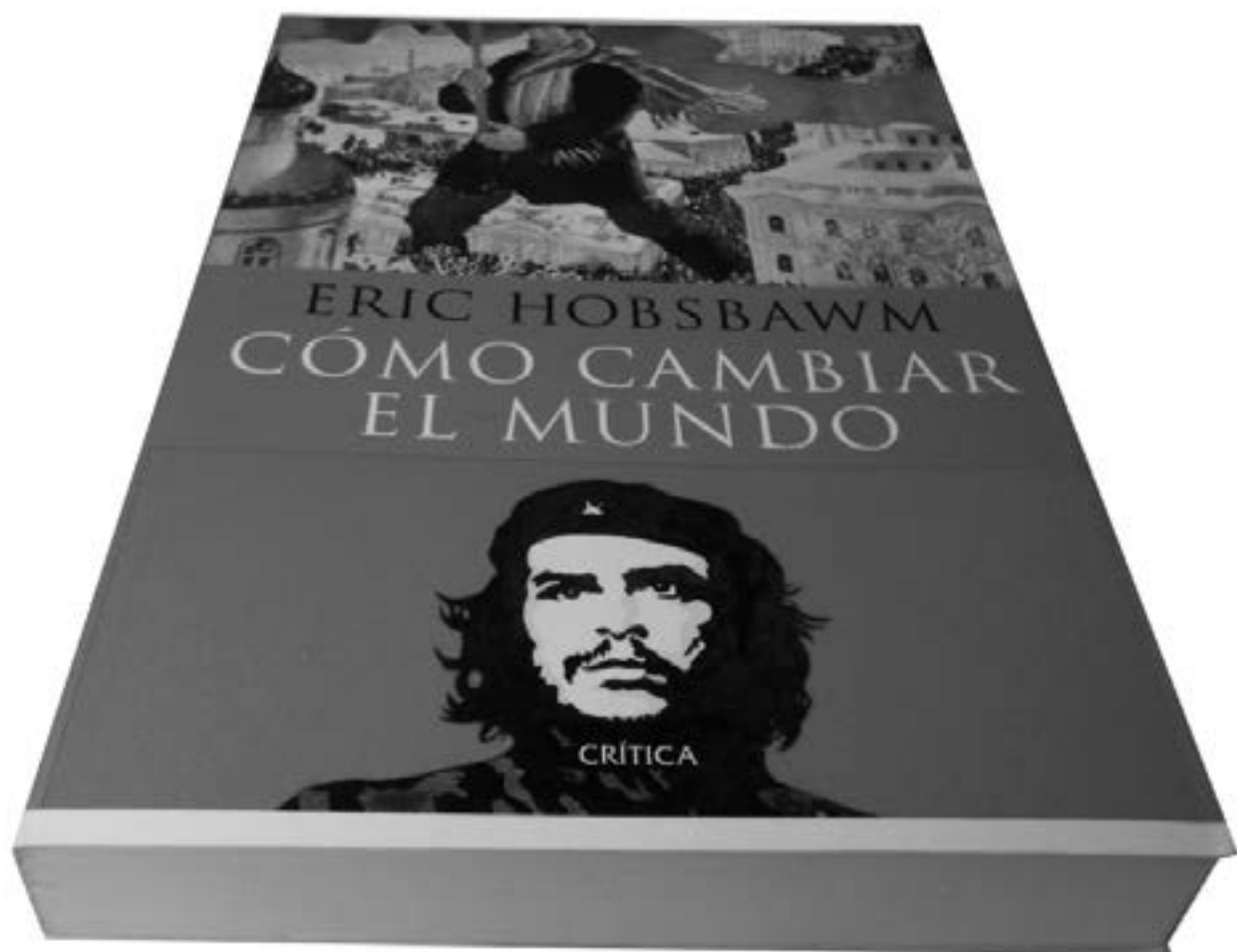
Si no se trata del arribo histórico de lo natural, al menos si se trataría hoy de la toma de conciencia –desilusión mediante– de que los cambios demorarán mucho, de que las estructuras históricas son bloques que podemos aspirar a modificar cuando ellos mismos se resquebrajan, que la transformación social pocas veces es algo inminente, que nuestra educación en los códigos de la publicidad, la velocidad del consumo y el inmediateísmo del goce hedonista nos hacen menos sensibles a los análisis de largo aliento, a confrontar "la historia en grande" (Kant) con la escala del individuo.

---

<sup>8</sup> Pasolini, Pier Paolo, "Intervención en el congreso del partido radical", en *Cartas luteranas*, Madrid, Trotta, 2010, pp. 174-175.







---

# “CÓMO CAMBIAR EL MUNDO”, UN ENSAYO HISTÓRICO ACERCA DE LA OBRA DE ERIC HOBSBAWM Y SU ANÁLISIS SOBRE LA IMPORTANCIA GRAMSCI PARA EL MARXISMO.

Ernesto Uribe Cifuentes.<sup>1</sup>

I n t r o d u c c i ó n

25 años después de la muerte de Karl Marx, los Partidos fundados en su nombre o inspirados en su pensamiento tenían entre el 15 y el 47% de votos en varios de los países de Europa. 70 años después de la muerte de Marx, 1/3 de la humanidad vivía bajo regímenes gobernados por Partidos Comunistas.

A finales de 1991 la caída de los llamados “socialismo reales” y el fin del proyecto socialista, encarnado por la Unión Soviética, trajo consigo una serie de especulaciones respecto al socialismo y el comunismo como fases históricamente predestinadas en los marcos del capitalismo. El marxismo como estructura de pensamiento, hegemonizada desde la extinta Unión Soviética, se vio en entredicho, haciendo desencadenar una serie de análisis respecto al futuro de la teoría marxista. Quizás la más célebre de dichas interpretaciones fue la de Francis Fukuyama, quien incluso yendo más allá de un análisis sobre los planteamientos de Marx y su praxis política durante el siglo XX, se atrevió a formular la tesis del “Fin de la historia”; entendiendo a ésta como el desarrollo de dos fuerzas antagónicas que se enfrentaban en el plano político, social y económico.

<sup>1</sup> Profesor de Historia y Geografía, Magister en Historia, miembro del grupo de investigación “Estado y Sociedad” del Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Ernesto.uribecifuentes@gmail.com

La celebrada “victoria” del capitalismo y su nuevo orden globalizante, el neoliberalismo, que había tenido su aparición en el plano político, (es decir desde el Estado), hacia la segunda parte de la década de 1970 parecían consolidarse con el llamado *consenso de Washington*. Este proponía una cartografía, a modo de hoja de ruta, para los países del tercer mundo en materia económica. Aquí la promesa del desarrollo, se veía cada vez más cercana bajo el patrocinio de los Estados Unidos y la Unión Europea. Lógicamente Chile no estuvo al margen del acontecer internacional. El fin de la dictadura militar tuvo su plataforma en el desarrollo de un nuevo consenso social en base al proyecto neoliberal de la dictadura, y que sirvió de base para la transición a la democracia en donde la hegemonía neoliberal se consolidó, hasta hoy.

26 años después de la caída de la Unión Soviética, se conmemoran los 100 años de la gran revolución que le dio vida y al mismo tiempo 80 años de la muerte de quien hoy se presenta como una especie de primavera intelectual que, en términos *Wallerstenianos*, se mantuvo durante un largo tiempo en la periferia de la discusión Marxista, lo que lo mantuvo a salvo del ortodoxia soviética y por lo tanto aparece como una oportunidad después del fracaso soviético, que una víctima más del derrotero que significó el fin del siglo XX. Claramente nos referimos a Antonio Gramsci.

Este ensayo histórico sobre el célebre comunista e intelectual-otrora binomio clásico, que debemos ser capaces de reconstruir-italiano claramente no es casual. Por lo mismo ésta acoplado a otra fecha que no pasa desapercibida para los historiadores marxistas; los 100 años del natalicio de Eric Hobsbawm. ¿Qué pensaba Eric Hobsbawm a cerca del devenir del Marxismo en el siglo XXI?, ¿Cuáles son las razones que, bajo el prisma de la historia, pueden hacernos hoy comprender de mejor manera el derrumbe de la construcción marxista de raíz soviética durante el siglo XX? y finalmente ¿Qué pensaba Hobsbawm acerca Gramsci y el rol que su pensamiento jugaría hoy?, son parte de las reflexiones que se desarrollan a continuación, pero quizás la pregunta central, qué alguna vez pasó por la cabeza de Marx, de Lenin y de Gramsci, ¿Cómo cambiar el mundo?, encuentra en el último libro, con el mismo nombre, editado en vida por Eric Hobsbawm una revisión histórica a lo que fue el marxismo desde su aparición hasta el día de hoy. Un análisis necesario y ambicioso, que solo Hobsbawm podría haber realizado, y que no casualmente, encuentra en Gramsci una serie de elementos interesantes que nos aprontamos a destacar.

Durante bastante tiempo el oficio del historiador, sobre todo del historiador político, ha estado desarraigado de la discusión política y de los fenómenos que le dan vida. Es imprescindible que la historia y los historiadores retomen el lugar protagónico que les pertenece en esta discusión, como también en la social y económica. Hobsbawm fue de los que repensó, a través de su análisis, el devenir del oficio histórico. En ese sentido hay una coincidencia enorme con Gramsci, al comprender a la historia como la gran herramienta que nos permite observar el pasado en función de los problemas del presente. Por lo

---

mismo, hoy más que nunca, la *nueva historia política*, esa que no está preocupada de los nombres de generales en batallas o de relatar los hechos del acontecer diplomático, sino esa historia política que observa reflexiona y analiza desmenuzando el desarrollo histórico del acontecer político, económico y social, se hace aún más vital, tomando en cuenta los tiempos que corren.

## ¿Qué sucede hoy?

*“La era de los regímenes comunistas y partidos comunistas de masas tocó su fin con la caída de la URSS, y allí donde aún sobreviven, como en China o la India, en la práctica han abandonado el viejo proyecto marxista leninista. Cuando esto ocurrió, Karl Marx volvió a encontrarse en tierra de nadie... Sin embargo, hoy en día Marx es, otra vez y más que nunca, un pensador para el siglo XXI.”<sup>2</sup>*

La llamada era Trump ha comenzado. El surgimiento y desarrollo de una derecha con elementos fascistas, que tiene en el presidente Estadounidense su máximo expositor, ha tomado el protagonismo de la política del mundo occidental. Si hacia mediados de los años ochenta y durante los años noventa se habló del desarrollo de una nueva derecha por parte del mismo Hobsbawm en su monumental *Historia del Siglo XX* y por Tony Judt en su notable *Postguerra*- y que tuvo en sus máximos exponentes a Margaret Thatcher en Gran Bretaña y a Ronald Reagan en los Estados Unidos, a los principales defensores del neoliberalismo y de la globalización, hoy las cosas son muy distintas. Esta derecha que hoy tenemos frente a nuestros ojos ha hecho resucitar los preceptos más clásicos de la derecha de mediados de los años treinta, mostrándose incluso crítica al libre mercado. *Make great America again*, el slogan de campaña de Trump da cuenta de aquello. Cerrar las fronteras a la globalización y a su principal consecuencia: el exponencial desarrollo de una corriente migratoria, que ha sido sobre estimulada por los conflictos que las mismas fuerzas capitalistas han generado en la periferia del sistema mundo, que es donde se concentran las principales riquezas naturales que dan vida al desarrollo de la industria transnacional. A lo anterior debemos sumarle el resurgimiento de la violencia que han transformado Europa, Estados Unidos y el mundo occidental a través de acciones terroristas, que levantando cuestionadas banderas del Islamismo, buscan generar el caos y un clima de inestabilidad generalizada.

En este contexto nuestro subcontinente también ha dado un giro a la derecha; después de un periodo marcado por el surgimiento de una izquierda, en general socialdemócrata y progresista, y otra de tintes revolucionarios que buscaba pensar el socialismo del siglo XXI, por la misma vía que llegaron al poder la mayoría de estos gobiernos, democráticamente electos, han desaparecido, dejando a la derecha y su agenda de desarrollo ancladas a la

---

<sup>2</sup> Hobsbawm Eric, *Cómo cambiar el Mundo*, Editorial Critica, 2012, p 14-15

defensa del neoliberalismo, estableciendo una diferencia respecto a los Estados Unidos y Europa. Esto por lo menos en materia económica, debido a que, si bien las condiciones son distintas, por ejemplo, la migración como fenómeno también es una realidad para América Latina. Chile quizás sea uno de los países donde esto es más visible, producto de las dos caras del capitalismo. El exitoso proyecto neoliberal chileno ha atraído a un gran número de inmigrantes Haitianos, que producto de la extrema crisis económica que tiene sumergidos hace años en la pobreza máxima a su país, llegan a Chile a trabajar en lo que puedan y a vivir en las peores condiciones de salubridad (tal cuestión social de principios del siglo XX). Por otro lado los inmigrantes venezolanos, en su gran mayoría con gran capital cultural y económico y viviendo en mucho mejores condiciones y, en muchos casos, desarrollándose profesionalmente, huyen de la crisis política que tiene en jaque a la democracia producto del intervencionismo extranjero y de los errores cometidos por la propia administración de Maduro, al que le ha costado el poder gobernar una Venezuela Post Chávez, en un contexto global totalmente negativo para las izquierdas y en el que, como tal campo de batalla, la disputa entre el proyecto de la izquierda caribeña versus la arremetida de la derecha hace de la disputa política una verdadera crisis de la democracia de la cual, y pese a todo, el proyecto socialista ha logrado sobrevivir. Si bien ambos casos son diferentes, la matriz es la misma, son dos formas de crisis política-económica, desarrollada a partir del capitalismo y del rol que ambas sociedades debiesen jugar en el tablero predeterminado por el FMI o el Banco Mundial, la situación de Venezuela de país petrolero agudiza estos conflictos, debido al intervencionismo extranjero de instituciones como las mencionadas. Quizás la crisis venezolana se pueda entender mejor, tomando en cuenta la experiencia de Allende y la Unidad Popular en Chile, porque derechamente el país caribeño pretende establecer un rumbo distinto al diseñado por los Estados Unidos y sus países e instituciones aliadas, en pleno siglo XXI, rompiendo la lógica del fin de la historia.

Para Hobsbawm estos problemas surgidos del desarrollo del sistema capitalista y de las relaciones sociales surgidas a partir de éste, dan dos grandes razones para hacer de este momento histórico, una gran oportunidad para retomar a Marx:

*“La primera es que el fin del marxismo oficial de la URSS liberó a Marx de la identificación pública con el leninismo en teoría y con los regímenes leninistas en la práctica. Quedó muy claro que todavía había muchas y buenas razones para tener en cuenta lo que Marx tenía que decir acerca del mundo. Sobre todo porque, y ésta es la segunda razón, el mundo capitalista globalizado que surgió en la década de 1990 era en aspectos cruciales asombrosamente parecido al mundo anticipado por Marx en el Manifiesto Comunista”<sup>3</sup>*

Ambas razones son hoy una realidad histórica palpable, el juicio sobre el desarrollo del marxismo durante el siglo XX no recaen sobre Marx, sino en interpretaciones o revisiones

---

<sup>3</sup> Idem

---

*póstumas de sus obras*<sup>4</sup> y el debate sobre cómo debía construirse una economía socialista marcada a fuego por la crisis del liberalismo y las experiencias políticas desatadas a principios del mismo. Si Marx quisiera observar y escribir sobre el desarrollo del capitalismo hoy en el siglo XXI, no debería viajar a Inglaterra y observar el funcionamiento de las máquinas tejedoras en Manchester u observar la otrora extrema pobreza de barrios como el *Soho* o *Whaitechapel* en Londres, pues todo forma parte de una realidad desaparecida, o por lo menos transformada, en ese sector. Debería viajar a China-en un extraño experimento que toma parte de sus planteamientos-o trasladarse a la India o Bangladesh, considerado como *El peor lugar para trabajar del mundo*<sup>5</sup>, en un reportaje de la alemana *Deutsche Welle* para analizar cómo reconocidas industrias textiles extranjeras pagan cerca de un dólar por horas de trabajo a hombres, niños y mujeres en las peores condiciones laborales. Quizás en Inglaterra, una estadía en la *city* de Londres, le ayude a comprender como ha evolucionado el capitalismo hacia la industria financiera y el mercado de capitales.

Este es el momento económico y político (por ende, social) donde nos encontramos. El desarrollo de una sociedad cada vez más atomizada e individualista hace del mercado y sus contradicciones históricas el eje principal de una cultura del consumo, encontrando al concepto de democracia como principal afectado al verse vaciado de contenido político. El Desarrollo de una cultura capitalista hegemónica, soñada por uno de sus máximos defensores, Friedrich Von Hayek, plantea una serie de desafíos, a los cuales el Marxismo parece como la mejor herramienta de análisis y encontrando en Gramsci, uno de los mejores exponentes de la teoría Marxista para el siglo XXI, que bastante parece tener del siglo XX. En esto nos concentraremos a continuación.

## La vitalidad de Gramsci

Veinte años después de la muerte de Gramsci, su popularidad en Italia había crecido exponencialmente, la editorial *Einaudi* publicó sus obras, logrando que su difusión fuera lo bastante amplia como para lograr que estas ideas fueran discutidas. Esto a su vez logró no solo que Gramsci fuera conocido como un importante pensador marxista; sino a su vez como una persona que retrataba a través del marxismo la cultura italiana, al punto de que el mismo pasaba a ser una figura importante de la cultura de izquierda para el país de la bota.

En el resto del mundo la guerra fría marcaba la pauta de la discusión, y por lo tanto la Unión soviética hegemonizaba el desarrollo de la teoría marxista. El proceso de *desestalinización* iniciado después de la muerte del otrora jerarca, y encabezada por Krushev, abrió una grieta en el marxismo en cuanto al monopolio de la interpretación marxista, por esta vía Gramsci pudo entrar. Por lo mismo Hobsbawm nos señala que:

---

<sup>4</sup> Ibid p 17

<sup>5</sup> Véase en: <http://www.dw.com/es/bangladesh-el-peor-lugar-para-trabajar/a-16409529>

*"Durante la tercera década se produjeron los primeros indicios serios de interés por Gramsci en el extranjero... en este período encontramos las primeras selecciones inglesas de su obra y los primeros debates de sus ideas fuera de los partidos comunistas. Fuera de Italia, los países de habla inglesa parece que fueron los primeros en manifestar su interés constante por Gramsci"*<sup>6</sup>

Me atrevería a plantear que el pensamiento de Gramsci llega en el momento justo y a la hora apropiada. No solo en lo que respecta al proceso de desestalinización que enfrentaba la Unión Soviética y desde ahí el resto de los partidos Comunistas del mundo. Sino debido a los cambios que estaba sufriendo el sistema capitalista en términos generales. La década del setenta viene a inaugurar una nueva fase para el capitalismo mundial. Esta es la década en que los Estados de Bienestar entran en crisis, y desde lugares tan lejanos como Inglaterra, Chile y Alemania el neoliberalismo comienza a construir su hegemonía cultural.

1945 no solo es el año de la derrota de los regímenes fascistas en Alemania e Italia, es el año en que la postguerra, que más adelante será entendida por la historiografía como guerra fría, hace su aparición. El principal objetivo de los aliados fue el poder desarrollar y mantener una paz que evitara a toda costa una tercera guerra, entendiendo ahora que este temor contaba con la bomba atómica como agregado. Por otro lado la influencia de las ideas marxistas en los países de Europa habían ya influenciado en una serie de políticas públicas de protección social. El llamado *Estado de Bienestar* venía a tomar las riendas del capitalismo; una especie de *Estado profiláctico* que tenía por objetivo establecer un orden social de derechos básicos que permitiese contener cualquier intento de movimientos sociales que pusieran en jaque las democracias europeas, (América Latina tendría su propio intento de Estado de Bienestar a través del llamado *Estado desarrollista*) La educación, salud, previsión, vivienda, entre otros derechos, eran garantizados por el Estados a sus ciudadanos, a través de una fuerte carga tributaria. Este nuevo *consenso de postguerra*, estableció límites claros entre el Estado y el mercado desarrollando relaciones sociales que marcaron la segunda parte del siglo XX. Luego de treinta años de *bienestar capitalista*, la década del setenta dejó en claro que las viejas ideas liberales, habían tomado nuevas formas y que venían a dar una respuesta, al hasta ese entonces hegemónico bienestar, a través del *neoliberalismo*.

La década del setenta observa como los cambios en la matriz energética, viene a darle nuevos rumbos al capitalismo. Ya no era la industria del carbón (el padre del proletariado tal cual lo observó Marx en el siglo XIX) situada en Inglaterra y en Europa el que movía al mundo; era el petróleo, en mano de una serie de países del tercer mundo periféricos para el sistema capitalista, el que entraba en escena removiendo la industria, y los modos de producción de manera general. En estos aspectos para mí, el pensamiento de Gramsci es

---

<sup>6</sup> Hobsbawm Eric, *Cómo cambiar el Mundo*, Editorial Critica, 2012, p 320



---

fundamental y tal como lo planteé llega en el momento justo. Es fundamental para poder comprender este nuevo mundo que estaba naciendo, muy lejano dialécticamente del analizado en los manuales de marxismo de la Unión Soviética y que seguían reproduciéndose, obviando bastantes detalles de esta nueva realidad, que aislaba cada vez más al país de los soviets. ¿Por qué ocurre esto con Gramsci?, porque su pensamiento es original; “Él es marxista, y leninista... a menudo resulta un marxista sorprendente”<sup>7</sup>; la prisión en este sentido jugó un rol fundamental, las hojas de papel y sus lápices fueron sus mejores aliados en el cautiverio fascista de Mussolini, no se dejó debilitar llegando a desarrollar los elementos de una teoría política muy completa dentro del marxismo, y la década del setenta lo observa, y hasta cierto punto lo descubre, como un teórico político capaz de reinterpretar los cambios de la sociedad capitalista ya retratados. Es por esto que es fundamental entender su comprensión de la actividad política como un núcleo de la estrategia para el socialismo y dentro del mismo, así como un actividad humana fundamental que logra hacer que la conciencia individual entre en contacto con el mundo social; entendiendo que este mundo social está cruzado por el mismo mundo de la economía y de la política, configurando y reconfigurando a partir del desarrollo histórico, las relaciones sociales que le dan vida y se reflejan en las estructuras como el Estado y el mercado.

La praxis como acción política, interpretada como la forma en que se resuelven las contradicciones del capitalismo, cala profundo hasta hoy. Comprender que la historia y el desarrollo de la sociedad capitalista, (permanentemente desde la configuración de los Estados nacionales poco más de doscientos años antes), estructura una doble socialización a partir de la economía (representada por el mercado) y de la política (a partir del Estado), produciendo una serie de choques, tal placas tectónicas, es observable en una serie de análisis políticos y económicos, que han contribuido a comprender los sucesos históricos de ayer y hoy de una forma mucho más completa desde su complejidad; por lo mismo Hobsbawm señala que:

*“Se podría argüir que para Gramsci lo que constituye la base del socialismo no es la socialización en sentido económico-es decir, la economía socialmente poseída y planificada (aunque ésta es obviamente su base y su marco)-, sino la socialización en sentido político y sociológico, es decir, lo que se ha denominado proceso de formación de hábitos en el hombre colectivo, que hará que el comportamiento social sea automático, y eliminará la necesidad de un aparato externo que imponga normas; automático pero también consciente... Porque el lugar del hombre en la producción era fundamental para su conciencia bajo el capitalismo.”<sup>8</sup>*

Si tomamos en consideración lo que hemos venido estableciendo de forma general, respecto a los cambios en el sistema capitalista cuando Gramsci hace una aparición con mu-

---

<sup>7</sup> Ibid p 321

<sup>8</sup> Ibid p 327

cha fuerza en la década del setenta, parece fundamental reflexionar y comprender: ¿Cómo ha venido cambiando el lugar del hombre en la producción capitalista hasta hoy?, ¿cómo los partidos revolucionarios y los socialdemócratas-es decir las izquierdas- han interpretado estos cambios en el sistema capitalista y los efectos de estos en la clase trabajadora? Es preciso comprender que la concepción histórica y dialéctica, es decir de cambio y movimiento constante es fundamental para comprender la reflexión del Estado como una suerte de equilibrio entre instituciones coercitivas y hegemónicas y que de ésta última la clase dominante desarrolla un consenso que le permite mantener y acrecentar su liderazgo intelectual y moral, y que esto produce en la clase dominante su propia consciencia de clase. Esto les permite actuar de forma cohesionada y militante.

Para la clase trabajadora, y en este sentido para Hobsbawm Gramsci es muy leninista, el rol del partido de vanguardia sigue siendo fundamental; *"No bastaba con esperar que la historia condujese de alguna manera a los trabajadores al poder automáticamente"*<sup>9</sup>. En este aspecto es importante comprender que para Gramsci la clase obrera debe librar la lucha por la hegemonía antes de vivir una transición hacia el poder, yendo más allá de la *guerra de posición*, esto es una piedra angular debido a que más allá del cómo el poder acceder al poder los revolucionarios, es importante que posteriormente, en el poder, los revolucionarios deben ser aceptados, como gobernantes, guías y líderes. Esto pone a prueba al partido revolucionario, al dejar en tela de juicio las capacidades de los mismos para ejercer el liderazgo apropiado. Para esto último debemos entender la visión concreta, producto de la configuración de las industrias de Turín, que tenía Gramsci de la misma clase obrera; *"La originalidad de Gramsci es que él era un revolucionario... la clase obrera organizada tal como es, y no como en teoría debería ser, fue la base de su análisis y estrategia"*<sup>10</sup> Esto no nos puede cerrar, y creer, dice Hobsbawm, que el pensamiento de Gramsci era solamente estratégico, instrumental u operativo o que su pensamiento era solo la victoria, jamás olvidó que las sociedades son más que estructuras de dominio económico y de poder político, que tienen cierta cohesión incluso cuando está siendo desgarradas por la lucha de clases.

A partir de esto último el futuro es más que un concepto. Es una apuesta a la creación de un nuevo orden que permita a los hombres ser realmente libres. Por lo tanto la revolución debe realizarse en conforme esto, pensando en la creación de un pueblo, pero para esto es fundamental una reflexión que es esencialmente y necesariamente histórica, ¿Qué se supera y que se mantiene en un proyecto revolucionario?, o cómo plantea el historiador británico, ¿Qué es exactamente lo que se revoluciona del pasado en una revolución, y qué se conserva y por qué?; en otras palabras un análisis desde la materialidad histórica, y su dialéctica.

---

<sup>9</sup> Ibid p 332

<sup>10</sup> Ibid p 334

---

Siguiendo con las “casualidades” históricas, el pensamiento de Gramsci llega, nos señala Hobsbawm, junto al auge de las nuevas izquierdas. Cuarenta años después de su muerte, una serie de hechos confabularon para que Gramsci pudiera adquirir la importancia que hoy tiene. No es un autor de moda, es un clásico que debe ser tomado en cuenta siempre, de forma constante; un ente vital para la interpretación de los diversos momentos históricos. En parte esto es gracias al esfuerzo de Palmiro Togliatti, el principal responsable de conservar y publicar su obra luego de su muerte, de ahí que este mismo expresara la necesidad de: “Excluirlo de los problemas del presente y salvaguardarlo para la vida futura del partido”<sup>11</sup>, comprendiendo la responsabilidad de su pensamiento para el futuro del marxismo y la causa revolucionaria.

De todas formas Gramsci pareciera haber conseguido la atención fuera de la península, principalmente; “proporcionando una estrategia marxista a aquellos países para los que la revolución de Octubre podía haber servido de inspiración, pero no de modelo; es decir para los movimientos socialistas en situaciones y entornos no revolucionarios”<sup>12</sup>. Si entendemos que históricamente estos países se encontraban en la periferia del mundo dominado por la Unión Soviética, y por lo tanto se encontraban bajo la influencia o directamente relacionados con la otrora *comunidad del carbón y el acero*, que hoy conocemos como Unión Europea; en otras palabras países desarrollados industrialmente en la órbita capitalista, pero que ya en los años sesenta comenzaban a tener una serie de movimientos sociales importantes, en muchos casos comandado por la nueva elite de las democracias capitalistas, el movimiento estudiantil-no es interés de este ensayo analizar el *Mayo del 68*, o los discursos de *Rudi Dutschke* en la Alemania Federal, como tampoco analizar las vertientes más extremas de esta oleada de protestas, representadas por las Brigadas rojas italianas o a la fracción del ejército rojo en Alemania Occidental- el cual se instala como un agente importante a la hora de levantar las demandas similares a las que 40 años antes eran levantadas por sus abuelos desde las fábricas. Fue quizás la heterodoxia del pensamiento de Gramsci la que causó interés en estos sectores sociales, o por lo menos le otorgó el rasgo identitario necesario para ser utilizado en la reinterpretación que estos sectores hicieron del consenso de postguerra, llegando a ponerlo en tela de juicio, pero terminando, ya siendo profesionales, administrándolo y poniéndole fin.

Estos años de revueltas estudiantiles también eran los años del eurocomunismo, ¿es culpable Gramsci del desarrollo de esta tesis y del posterior fracaso del proyecto eurocomunista?; creo que no. Desde el análisis histórico me parece una generalidad culpar a Gramsci del desarrollo de la praxis política en los márgenes de los partidos comunistas que abrazaron este camino. Las lecturas del periodo deben ser mayores en cuanto a su

---

<sup>11</sup> Ibid p 340

<sup>12</sup> Ibdi 341

profundidad, y sobre todo sus circunstancias; por lo tanto inevitablemente es a su vez no solo un análisis del quehacer político de esas orgánicas, sino un análisis histórico del capitalismo en ese momento determinado.

Quizás Gramsci hoy, sea la principal preocupación de quienes daban por muerto el marxismo, y creían que el siglo XXI sería un arco de fútbol sin arquero para el capitalismo; por lo mismo. *“Los anticomunistas americanos están preocupados porque Gramsci todavía puede inspirar a la izquierda postsoviética, cuando Lenin, Stalin, Trotsky y Mao ya no pueden hacerlo”*<sup>13</sup> Esta cita del profesor Joseph Buttigieg, destacada por Hobsbawm, tiene bastante sentido respecto a lo que hemos venido planteando. Pero creo, por lo menos desde mi análisis, que en Gramsci hoy no solo tenemos la alternativa de analizar la sociedad de nuestro tiempo presente, sino la de tender un puente desde el marxismo hacia la sociedad actual, incluyendo a los intelectuales y políticos revolucionarios a los que se hace referencia; ¿por qué esto?, principalmente debido a que *“...las principales lecciones de Gramsci no son gramscianas sino marxianas”*<sup>14</sup> Desde ahí, que podamos entender hoy que resulta muy difícil obviar de cualquier análisis histórico respecto a la *cultura popular* sin acercarse a Gramsci.

Como planteé al principio, por lo menos para mí, el gran valor de Gramsci, como el del mismo Marx, Engels, Lenin o Trotsky, es su posición de militante y dirigente revolucionario conjugada con su posición de intelectual. En los tiempos que corren, en que pareciera no existir una alternativa clara y observable al neoliberalismo desenfrenado y su hegemónica cultura del consumo que nos hace avanzar a pasos agigantados a la soñada *catalaxia* de Hayek, (en donde la sociedad no existe y solo existen individuos determinados por el mercado), Gramsci aparece no solo como un faro de ideas que deben ser estudiadas y analizadas bajo el lente del presente, sino y sobre todo, aparece como un ejemplo, en donde lo intelectual se pone al servicio de los trabajadores a través de la actividad militante. Esta es quizás, la única alternativa que tenemos hoy para volver a reposicionar al marxismo como un método de análisis y sobre todo como un proyecto de futuro.

Tomando en cuenta lo analizado por Hobsbawm en su último trabajo editado en vida y el análisis del mismo sobre Gramsci, creo que la lección final es que para cambiar el mundo, primero debemos tomar en cuenta qué es lo que ha cambiado del mismo. En otras palabras, por qué a lo que ayer llamaban presente, hoy le llamamos pasado. Esto a su vez conlleva una tremenda responsabilidad para las izquierdas, la capacidad reflexiva y de análisis hoy más que nunca se transforman en una herramienta al servicio de la transformación social, tal cual lo pensó el mismo Gramsci y encontrando en la historia y los historiadores, como Hobsbawm, un aliado perfecto para tal propósito.

---

<sup>13</sup> Ibid p 343

<sup>14</sup> Ibid p 346





---

# FERNANDO QUILODRÁN Y POLI DÉLANO: DOS INTELLECTUALES AL SERVICIO DE UNA NUEVA CULTURA.

Pablo Orellana Galleguillos<sup>1</sup>

En esta nueva edición de Revista Alternativa, dedicada en esta ocasión a Antonio Gramsci, nos sumamos a ella rindiendo un sencillo, pero necesario, homenaje a los escritores Poli Délano y Fernando Quilodrán.

Ciertamente, ante sus ausencias, se dirá que “permanecen” o “viven” en sus obras y en ellas, se dirá también, está impregnado lo mejor de sus autores. Ignoraríamos, si adherimos a estas afirmaciones, que ambos intelectuales, escritores, militantes desde temprana edad en el PCCh, ejercieron de carne y hueso e indivisible los oficios de escritor y ciudadano, con la responsabilidad de saberse parte de un intelectual colectivo, combativos frente a la ideología y cultura de la clase dominante. Entonces, ponderar su función intelectual tan solo con sus obras no basta, no es suficiente si no conocemos sus trayectorias, no el currículum vitae sino sus vidas. Y es que el intelectual, aún más el intelectual orgánico quiere vivir, seguir alcanzando el dominio de las distintas materias necesarias para su trabajo sin excluir la clara conciencia de la clase que representa y amanecer un día en el lugar y hora para contemplar la realidad transformada.

## Algo sobre nuestra literatura popular

Para Volodia Teitelboim, otro gran ausente, hermano mayor en nuestra literatura y política chilenas, los escritores son los ingenieros del alma del pueblo chileno. Miembro de la llamada Generación del 38, quizá la más representativa de nuestra “literatura popular”, Volodia Teitelboim resaltó en sus páginas y discursos el papel de los escritores en nuestra sociedad y cómo a la par de las reivindicaciones políticas y económicas de los trabajadores emergían de su seno artistas, periodistas y escritores que colocaban su intelecto y su

---

<sup>1</sup> Presidente Fundación Delia del Carril.

vida al servicio de la lucha de clases. Surgían entonces, exponentes populares en la música y la danza, el muralismo y la plástica, poesía y novela, instauradores de una nueva estética que se distinguía profundamente de la de los intelectuales burgueses. Fueron en su mayoría militantes o simpatizantes del Partido Comunista de Chile. Nombrarlos a todos sería lato, pero no hablar de algunos sería exagerado. ¿Qué sería de la historia de los obreros marginados en los conventillos cercanos al río Mapocho sin la novela "La sangre y la esperanza" de Nicomedes Guzmán, donde además de desplegar el panorama del conflicto social del Chile de los años 30, se puede, en la ficción, penetrar en la psicología, los anhelos y resentimientos de los personajes mediante un lenguaje distinto, directo, alejado de las "altas letras"? Qué sabríamos de Ranquíl sin un Reinaldo Lomboy, o una Gabriela Mistral que, aceptada y despreciada a la vez por los círculos de la oligarquía católica, gritaba con Miedo: "¡Yo no quiero que a mi niña/ me la vayan a hacer reina!"

Ya antes, Baldomero Lillo describió la miseria del minero del carbón, del inquilinaje en la vida campesina, las costumbres populares en los cuetos de Subterra y Subsole. Y antes que Lillo, la Lira Popular proliferaba en pliegos sueltos por la urbe firmados por anónimos o nombres como Bernardino Guajardo, Rosa Araneda, Daniel "cojo" Meneses y Juan Bautista Peralta, el "ciego" Peralta, quien bautiza estos impresos como Lira popular. Más tarde, Francisco Coloane describió y nos transmitió la vida de los hombres del mar. No solo revelaron la cruda verdad de mujeres y hombres explotados sino que dejaron en evidencia la marca de horror y de infamia de sus opresores.

## Délano y Quilodrán o Madrid y Curepto

Fernando Quilodrán y Poli Délano nacieron el año 1936, el 1 de febrero el primero, y el 22 de abril el segundo. Fernando en la cercana Curepto, Poli en el lejano Madrid.

La infancia de Poli Délano transcurrió en grandes ciudades como Ciudad de México y Nueva York, donde su padre, el periodista y escritor Luis Enrique Délano ocupó cargos consulares. La de Quilodrán fue de aquí para allá, entre Talca y Molina, Chañaral y Loncoche, Parral y San Vicente de Tagua Tagua, Victoria y Chiguallante, Angol y Osorno mientras su padre hacía carrera como funcionario de la Caja de Ahorros.

Fernando Quilodrán llegó a Santiago en 1954, a los 18 años, donde trabajó en una empresa de la calle Mac-Iver, una tienda de artículos como vitrolas, tocadiscos, discos, luego en Correos de Chile y finalmente en el Instituto de Seguros del Estado, donde devino dirigente sindical.

A mediados de los 60 se instaló en Buenos Aires. Allí asistió a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Por entonces se vivía la fiebre del psicoanálisis y la sociología. Jugaba ajedrez en un club, con bastante éxito. Fue árbitro de simultáneas de Miguel Najdorf, campeón mundial en simultáneas a ciegas. Frecuentó algunos círculos literarios, y asistió a las librerías que eran un lugar de encuentro de poetas, novelistas, autores escribiendo páginas y páginas en los cafés, en los cines club. Había una circulación de propuestas estéticas, de ideas y política. Aunque tuvo lazos con el Partido Comunista de Argentina, su vida intelectual y política se desarrollaba en la facultad y los cafés.

Se reintegró orgánicamente al PCCh con el triunfo de Allende, momento en que regresa a Chile. En el primer mes de 1971, vuelve al Instituto de Seguros de Estado y retoma todas sus viejas amistades. Entre tanto, escribía columnas semanales en La Nación. Volvió a ser dirigente sindical, se incorporó a la SECh, que se convirtió en su frente de masas. En Simp-



---

son 7 estaban Lamberg, Edmundo Herrera, Polí Délano, Nicasio Tangol, Braulio Arenas.

Entró de lleno a la literatura en 1972, cuando ganó el primer lugar del concurso de poesía Carlos Pezoa Veliz de Editorial Quimantú, con su obra "Los materiales".

Sobre su ingreso al PC, Quilodrán recuerda: "Yo descubrí al Partido en Santiago, en la calle, con las manifestaciones, con las movilizaciones sociales. Entré al Partido en algo así como una búsqueda intelectual, una expresión ideológica. Estamos hablando del año 1956. No era un periodo de fluidez, era un periodo de ilegalidad, y la ilegalidad existía como tal porque había persecución. En aquel tiempo los servicios policiales asaltaron la Imprenta Horizonte donde se imprimía El Siglo y otras tantas publicaciones. Había relegados sindicales y políticos en distintos lugares de Chile, no solo comunistas. Yo ya era dirigente sindical, y se estimaba que un dirigente sindical debía estar en el Partido. Y yo era el único que tenía el Partido, militante, en toda la administración pública. Así es que don Oscar Astudillo, que era el encargado sindical del PC, me recibía muy bien, y con Roberto Lara que era dirigente obrero del carbón, un viejo extraordinario".

Hizo amistad con José Santos Leoncio Medel y José Cademártori, que ya era un joven diputado. Entró a militar en una célula del Instituto Pedagógico, compartiendo militancia con el historiador Hernán Ramírez Necochea, el panameño Néstor Porcel y Graciela Uribe, dirigente del Magisterio.

Después del golpe fue exonerado y allanada su casa. Con la ayuda del agregado cultural de Francia, ingresó a la Embajada de Holanda, saliendo del país en calidad de exiliado político. Estuvo allí 11 años y medio, de exilio. Le correspondió, en su calidad de "jefe" del Partido en Holanda, participar de la campaña de solidaridad internacional con el pueblo chileno.

Al llegar a Holanda se estableció en Ámsterdam, y asumió el cargo de Asistente en Docencia e Investigación en Español en la Universidad. Por entonces publicó "Había una vez un pueblo" y la novela "Los organismos del tiempo", además de una obra de investigación en inglés, en cooperación con otros autores.

A fines de 1985 fue autorizado para regresar al país, integrándose de inmediato a las tareas del Partido. Organizó junto a otras personalidades de la cultura, como José Balmes, la entidad "Chile Crea". Después de una corta estadía en el interior, salió de Chile nuevamente para integrar el equipo del programa radial "Escucha Chile", que dirigía José Miguel Varas, en radio Moscú.

Desde su retorno del exilio se integró al equipo de El Siglo como editor de cultura, como editor general y luego como director. Le correspondió desempeñar tareas en el ámbito de la cultura, en el campo del periodismo, ser encargado de cultura del Partido, así como miembro de su Comité Central y de su Comisión Política.

Poli Délano ingresó a las Juventudes Comunistas a principio de los 50. Vivió en carne propia la persecución anticomunista de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia y fue cómplice de la permanencia clandestina de Pablo Neruda y Delia del Carril en casa de los Délano. Con la formidable elocuencia que lo caracterizaba al contar historias, no salidas de su puño sino de su boca, me relató como en más de una oportunidad se trenzó a golpes defendiendo al partido y la Unión Soviética.

Naturalizado con la lengua y narrativa en inglés, y ferviente admirador de Ernest Hemingway, William Faulkner y John Steinbeck, ingresó a la facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile a estudiar pedagogía en inglés. En 1959 viaja a Pekín junto a otros intelectuales chilenos, como Francisco Coloane, José Venturelli y Rubén Sotoconil, entre

otros, para trabajar como traductor en lenguas extranjeras y conocer de primera línea el proceso chino de transformación cultural. Mientras trabajaba en China ganó el Premio Municipal de Santiago en 1961. Desde su regreso, en 1962, y hasta 1973, se desempeñó como profesor de literatura inglesa en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Un año antes, en 1972 obtiene el premio Casa de las Américas por su cuento "Cambio de máscara".

Exonerado de la Universidad tras el golpe, vive su exilio en México, tierra conocida y donde desarrolla con proliferación y éxito su oficio de escritor. Su casa se transforma rápidamente en una suerte de centro de la cultura, allí acoge a exiliados de diversos países, se nutre de sus experiencias.

Regresa a Chile en 1984, se incorpora de inmediato a la lucha contra la dictadura y preside durante 1987 y 1988 la Sociedad de Escritores de Chile. Años más tarde integraría en más de una oportunidad el Comité Central del Partido Comunista de Chile.

## Gramsci y el papel de los intelectuales para la construcción de l'ordine nuovo

"Un stracchetto rosso, come quello  
arrotolato al collo ai partigiani  
e, presso l'urna, sul terreno cereo,

diversamente rossi, due gerani.  
Lí tu stai, bandito e con dura eleganza  
non cattolica, elencato tra estranei

morti: Le ceneri di Gramsci..."

Pier Paolo Pasolini<sup>2</sup>

Conocer las vidas de Délano y Quilodrán es necesario para saber el porqué de su obra. Ambos asumieron tempranamente el rol social que les tocaba como intelectuales, de qué lado de la trinchera dispararían sus letras sobre la página en blanco.

Decía Gramsci que no existe literatura popular cuando "no hay identidad entre las concepciones del mundo de los "escritores" y del "pueblo"; es decir, los sentimientos populares no son vividos como propios por los escritores ni estos tienen una función "educativa nacional", esto es, no se han planteado ni se plantean el problema de dar forma a los sentimientos populares después de haberlos vivido y asimilado"<sup>3</sup>. Es el llamado al intelectual para llegar a una aproximación concreta de la realidad, sin las ataduras del "empleado" en ejercicio de las funciones subalternas del poder hegemónico ni del intelectual "libre" que ni activa ni pasivamente contempla pasar una añeja tradición histórica acogándose a sus propios intereses pueriles o meramente estéticos.

<sup>2</sup> "Las cenizas de Gramsci", Pier Paolo Pasolini. Traducción de Stéfanie Ameri y Juan Carlos Abril. Visor Libro, Madrid, 2009. Pág., 150.

<sup>3</sup> En "Antonio Gramsci: cultura y literatura", selección y prólogo de Jordi Solé-Tura. Ediciones Península, Madrid, 1967. Pág., 167.

---

Hemos constatado el hecho de que en nuestro país, en distintas épocas, intelectuales, nacidos dentro o fuera de la clase trabajadora, han asumido el papel de la contrahegemonía, la investidura del intelectual orgánico, formados en el mismo pueblo y por un partido que proyecta en ellos el estudio profundo de la realidad, que les permita ver en toda su complejidad y plenitud las contradicciones y conflictos de la vida.

Poli Délano contribuyó, con su particular narrativa y lenguaje, a dar vida en el libro a escenarios y personajes del mundo popular, ya desde sus primeras publicaciones como *Gente solitaria* (1960), *Amaneció nublado* (1962) y *Cero a la izquierda* (1966), en medio de un momento de agudos conflictos y transformaciones. Difícil tarea la del escritor militante asumirse un intelectual, sugiere un tabú, pues pareciera ser un título monopolizado por la clase dominante: "Yo no quiero ser tildado de intelectual; contar historias es como una artesanía comparable a lo que hace un orfebre" dijo Délano.

Fernando Quilodrán puso de manifiesto en su *Arte poética*: "Una vez me preguntaron para qué sirve la poesía. Ciertamente no para ir al supermercado ni para una buena jubilación. Para eso tampoco sirven los juegos de los niños, sin embargo de lo cual los niños juegan. Tampoco las sonrisas distribuidas por la vida se acumulan en un curriculum ni sirven para que nos perdonen las deudas, pero sonreímos (...) La rosa se vuelve pura mercancía si no la asume el pintor o la nombra el poeta. Hay que iluminar el lado no utilitario de las cosas, privilegiar por sobre su valor de cambio para el lucro, su valor de uso para sí y para el hombre."<sup>4</sup>

No solo novela y cuento, también la pedagogía en el aula y los talleres literarios le fueron deber apacible a Poli Délano.

Poesía, cuento, novela y periodismo, y así como desde la "editorial" y otras páginas de *El Siglo*, Fernando Quilodrán desplegó en plenitud lo mejor de sus capacidades.

Poli Délano y Fernando Quilodrán murieron en 2017.

---

<sup>4</sup> "Averiguación del tiempo y otros poemas", Fernando Quilodrán. Editorial Mosquito, Santiago de Chile, 2009.







# ALTERNATIVA

Av. Ricardo Cumming 350, Santiago de Chile  
Fono (56)(2)26985844  
[www.ical.cl](http://www.ical.cl) / [ical@ical.cl](mailto:ical@ical.cl)